

ABRIL 2026

Panorama Suizo

Revista para la Quinta Suiza

**Conservando una noble tradición:
una costurera confecciona trajes con sabor a patria**

**Creciendo y creciendo: ¿hasta dónde puede llegar Suiza?
El pueblo votará sobre un límite máximo de población**

**Surge una nueva corriente entre los protestantes:
una parroquia oficial para los aficionados al rock metálico**

¿Fin de los bilaterales, quitar derechos a las suizas y los suizos en el extranjero?

A la iniciativa del
caos de la SVP:

¡NO!

el 14 de
junio

¡Únete
a SP
International!



Servicios consulares
dondequiera, fácilmente accesible
en sus teléfonos celulares

 Guichet en ligne DFAE
Online-Schalter EDA
Sportello online DFAE
Online desk FDFA

www.fdfa.admin.ch Santiago de Chile (2023)



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

**Suiza en
el bolsillo**

La aplicación para la comunidad
de suizos en el extranjero

swissintouch.ch

Disponible exclusivamente aquí



**Swiss
Community Days**

21 de agosto de 2026 - Seehotel Waldstätterhof
22 de agosto de 2026 - Plaza de los Suizos en el Extranjero

Lo esperamos en la Plaza de los Suizos en el Extranjero, en Brunnen,
para un enriquecedor intercambio sobre temas que nos unen a todos.

Nuestros socios

Save the date!

4 Tema clave

¿A cuántos inmigrantes puede recibir Suiza?

12 Sociedad

Monika Bögli mantiene la tradición puntada a puntada

15 Suiza en cifras

Un país amante del orden... y con muchas gallinas

16 Reportaje

¿Por qué el agua atrae tanto a los suizos y las suizas?



Foto Stéphane Herzog

Noticias de su región**20 Noticias**

La tragedia de Crans-Montana seguirá suscitando debate en Suiza

22 Política

El electorado respalda la radiotelevisión pública

Más trabas para poder prestar el servicio civil

26 Sociedad

En las iglesias retruena el *heavy metal*

28 Retrato

En su botica, el músico Louis Jucker cura las almas

28 Noticias del Palacio Federal

Las sociedades de beneficencia socorren a los suizos y suizas en el extranjero

32 SwissCommunity

Entre el auge económico y la falta de espacio



Suiza crece y crece, a un ritmo que no es del agrado de todos: cada seis minutos y cincuenta y cuatro segundos llega una persona más a nuestro país. Lo que a primera vista podría parecer un dato anecdótico dado a conocer por la Oficina Federal de Estadística, refleja, en realidad, uno de los grandes dilemas de nuestro tiempo.

Actualmente, más de nueve millones de personas viven en Suiza; dentro de algunas décadas, podrían ser más de diez. Para muchos, esta evolución traduce nuestro auge económico; para otros, es motivo de preocupación. La iniciativa “¡No a una Suiza de 10 millones!”, que se someterá a votación el 14 de junio de 2026, propone fijar un tope demográfico y reducir estrictamente el flujo de inmigrantes.

Sin embargo, de no ser por la inmigración, muchas cosas no funcionarían adecuadamente en la vida cotidiana: personas procedentes de todos los rincones del mundo trabajan en los hospitales, la construcción, los restaurantes y centros de investigación. Contribuyen a la prosperidad económica de nuestro país y amortiguan los efectos del envejecimiento de nuestra sociedad. Al mismo tiempo, las ciudades y las aglomeraciones urbanas nos recuerdan que el crecimiento tiene su coste: la vivienda escasea, los trenes están cada vez más abarrotados y aumenta la presión sobre el territorio y las infraestructuras.

La densidad ocupacional se manifiesta hasta en los lugares más inesperados: Suiza tiene registradas casi 100 000 embarcaciones privadas (véase página 16). Conseguir un atracadero en Ginebra puede ser tan difícil como encontrar una vivienda en Zúrich: la lista de espera es larga y las plazas escasean. Con cierta ironía, cabría preguntarse: si se plantea un tope al número de habitantes, ¿por qué no también al número de embarcaciones?

La iniciativa, que afecta a 530 000 suizas y suizos en el extranjero europeo, deja poco margen para la ironía. La normativa vigente sobre la libre circulación de personas permite vivir, trabajar o fundar una empresa en un país de la UE con relativa facilidad. Su rescisión transformaría la vida cotidiana y los derechos de residencia de muchos ciudadanos suizos en el extranjero. Establecer un límite fijo de población implicaría, en última instancia, poner fin a la libre circulación. Por ello, la jornada electoral del 14 de junio de 2026 también será decisiva para las relaciones entre Suiza y Europa.

El debate revela un país que está cuestionando su modelo de éxito. Pero Suiza también tiene otras historias que contar: por ejemplo, la de una modista de trajes tradicionales que, como por arte de magia, es capaz de vestirnos con esplendor patrio (véase página 12), o la historia curiosa de un grupo de aficionados al *heavy metal* que la Iglesia reconoce oficialmente como comunidad religiosa (véase página 26). Quizá sea precisamente esa mezcla de tradición y evolución la que explique el éxito helvético. En tiempos dominados por las grandes cifras, ¿por qué no dirigir la mirada hacia las pequeñas historias que se ocultan detrás de ellas?

WALTER SCHMID, REDACTOR JEFE

Portada: El traje festivo de Appenzell Rodas Interiores se distingue por la riqueza de sus detalles y sus primorosos acabados. Foto Silvan Bucher, Agentur syn, Stans

“Panorama Suizo”, revista informativa para la Quinta Suiza, es editado por la Organización de los Suizos en el Extranjero



¿Cuántos inmigrantes caben en nuestro país?

La población de Suiza está alcanzando máximos históricos. El auge económico impulsa un notable aumento de la inmigración. Aunque esto afianza la prosperidad, también genera problemas. ¿Estaremos pronto al borde de la saturación?

THEODORA PETER Y SUSANNE WENGER

Actualmente viven más de nueve millones de personas en Suiza: tres veces más que a principios del siglo XX. Tras la Segunda Guerra Mundial, el auge demográfico se debió a una elevada tasa de natalidad; pero a partir de este milenio ha sido la inmigración la que ha impulsado la demografía. Desde 2002, los trabajadores del Espacio Económico Europeo tienen derecho a ocupar un empleo en Suiza y traer a su familia. A cambio, la introducción de la libre circulación de personas, acordada con la Unión Europea (UE), también ha permitido a los suizos establecerse y trabajar en la UE. Entretanto, han llegado a ser más de 530 000 los suizos que residen en otro país europeo.

La apertura del mercado laboral provocó una fuerte inmigración hacia Suiza: desde principios de los años 2000, la población ha crecido en dos millones de personas y supera hoy los nueve millones. En total, 2,4 millones de extranjeros viven en Suiza, lo que representa aproximadamente el 26 %

de la población del país. Dos tercios de los extranjeros proceden de un país europeo, principalmente de Italia, Alemania, Portugal y Francia.

Diez millones de habitantes de aquí a 2040

Según las proyecciones de la Oficina Federal de Estadística, Suiza tendrá 10 millones de habitantes en 2040, y 10,5 millones en 2055. Este escenario de referencia se basa en la hipótesis de que la inmigración se mantendrá en los niveles actuales. La economía necesita contratar nueva mano de obra, porque en los próximos años habrá más personas que se jubilen que las que se incorporen al mercado laboral. La inmigración mitiga el envejecimiento de la sociedad, aunque no puede detenerlo por completo. A día de hoy, los mayores de 65 años representan alrededor del 20 % de la población total, y este porcentaje aumentará hasta el 25 % de aquí a 2055.

Los trabajadores inmigrantes son el motor de la economía, pagan im-

puestos y sostienen la financiación de las pensiones. No obstante, el rápido crecimiento de la población también causa descontento: se ha llegado incluso a hablar de “estrés demográfico”. Las consecuencias de este fenómeno son especialmente visibles en los grandes centros urbanos, donde se agrava la escasez de viviendas (véase también págs. 9-10). En la densamente poblada Meseta Central (entre los lagos de Ginebra y de Constanza), donde viven cerca de dos tercios de la población total, quienes se desplazan diariamente al trabajo se ven confrontados en horas punta con atascos en las carreteras o tienen que viajar en trenes, autobuses y tranvías abarrotados. Ante esta situación, los responsables políticos no se quedan de brazos cruzados: el Consejo Federal prevé invertir más de 40 000 millones de francos en la red de transporte de aquí a 2045.

La iniciativa de la UDC exige un límite superior

Para la Unión Democrática del Centro (UDC), este crecimiento demográfico “descontrolado” ha llegado demasiado lejos. El 14 de junio de 2026, su iniciativa “¡No a una Suiza de 10 millones!” se someterá a votación. En concreto, su propuesta pretende introducir una cláusula constitucional en virtud de la cual la población residente permanente no podrá superar los diez millones antes de 2050. Ade-

Las consecuencias del crecimiento demográfico se notan sobre todo en el centro de las grandes urbes. Cada vez más personas se desplazan a diario entre su domicilio y su lugar de trabajo. En la foto, la estación ferroviaria de Lucerna.

Foto Keystone





En Suiza viven actualmente más de nueve millones de personas, dos tercios de las cuales se concentran en la Meseta Central. A la derecha, vista panorámica de Zúrich, desde el monte Uetliberg.
Foto Keystone

más, plantea que una vez alcanzado el umbral de 9,5 millones, las autoridades deberán tomar medidas para reducir drásticamente la migración. Según las previsiones de la Oficina Federal de Estadística, este umbral podría alcanzarse ya en los próximos cinco a diez años. En última instancia, la iniciativa de la UDC apunta a revocar el acuerdo de libre circulación de personas con la UE en caso de que, una vez superado el límite, no se pueda “negociar o invocar ninguna cláusula de excepción o salvaguardia”.

Hace seis años, el electorado suizo rechazó claramente (con 57 % de votos en contra) la iniciativa de la UDC “Por una inmigración moderada”, que proponía revocar la libre

A través de su iniciativa “¡No a una Suiza de 10 millones!”, la UDC desea que se revoque el acuerdo de libre circulación de personas entre Suiza y la UE.

circulación de personas. En 2014, sin embargo, el partido antiinmigración obtuvo un éxito relativo en las urnas con su iniciativa “Contra la inmigración masiva”, aprobada por un muy escueto 50,3 % de votantes. Pero al final, no llegó a aplicarse plenamente

La votación del 14 de junio de 2026 supondrá una prueba de fuego para la vía bilateral.

esa demanda de un límite máximo: el Gobierno y el Parlamento no quisieron correr el riesgo de provocar una ruptura con la UE y prefirieron apostar por un mejor aprovechamiento del potencial de la mano de obra disponible en el país.

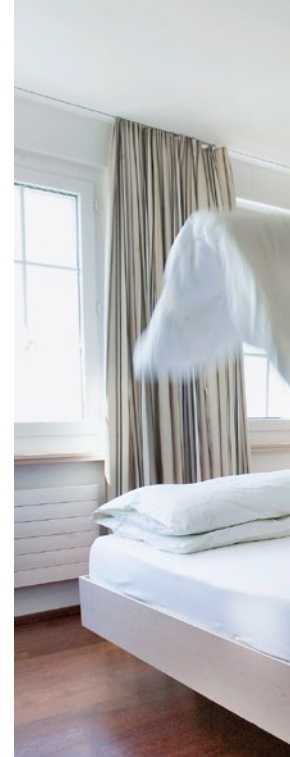
¿Un punto de inflexión en la política europea?

Desde el punto de vista de las autoridades, la iniciativa de la UDC en contra de una “Suiza de 10 millones” representa una amenaza para las relaciones bilaterales: la rescisión de la libre circulación de personas dejaría sin efecto los demás acuerdos, lo que afectaría también a los suizos residentes en la UE, ya que su derecho de residencia está sujeto a la libre circulación.

El Consejo Federal y la mayoría del Parlamento, así como las asociaciones empresariales y los sindicatos, se oponen a esta iniciativa “radical”, que amenazaría el empleo y el bienestar de Suiza. El Gobierno reconoce que la inmigración y el crecimiento demográfico suponen “desafíos” para Suiza, especialmente en el ámbito del mercado inmobiliario, por lo que planea

destinar más fondos públicos a la construcción de viviendas de alquiler asequible.

Desde el punto de vista de la política europea, la votación del 14 de junio de 2026 interviene en un momento delicado. En marzo, el Consejo Federal y la Comisión Europea firmaron, tras largas negociaciones, un nuevo paquete de acuerdos (véase *Panorama 2/2025*), que renueva y amplía los acuerdos bilaterales anteriores, además de incluir una “cláusula de salvaguardia” que permitiría a Suiza restringir unilateralmente la inmigración en caso de “graves problemas económicos o sociales”. ¿Cuándo y cómo se activaría este mecanismo? La pregunta sigue abierta y sin duda dará mucho que hablar. Tras el Parlamento, que aún debe ratificar los acuerdos, será el electorado el que tendrá la última palabra, probablemente en 2028.



Más de la mitad de los inmigrantes vienen a Suiza para trabajar. Contribuyen al crecimiento económico del país y al correcto funcionamiento de su sistema de salud.

Los inmigrantes juegan un papel clave en el mercado laboral suizo: construyen carreteras y edificios, atienden a los pacientes en los hospitales, desarrollan programas informáticos o diseñan nuevos productos. A finales de 2025 trabajaban en Suiza en torno a 1,9 millones de profesionales extranjeros cualificados, con lo cual ya constituyen el 35 % del total de asalariados del país; hace veinte años, el porcentaje de extranjeros en el mercado laboral alcanzaba tan solo el 25 %. Por otro lado, disminuye la población activa nacional: la generación de los *baby boomers* (es decir, las personas nacidas entre 1946 y 1964) se ha jubilado o está a punto de hacerlo, y falta relevo generacional debido a la actual baja tasa de natalidad.

El 80 % de la mano de obra extranjera proviene de los países del Espacio Económico Europeo: cerca de un millón de empleados han llegado a Suiza desde que se puso en marcha el acuerdo de libre circulación de personas. Los acuerdos bilaterales con la Unión Europea (UE), que entraron en vigor en 2002, permiten a las em-

presas suizas acceder libremente al mercado único europeo, así como reclutar fácilmente personal cualificado de los países de la UE y la AELC.

La mayoría de los extranjeros trabajan en sectores económicos que requieren mucho personal, como la gastronomía o la construcción. Entre los albañiles y los enlosadores, el porcentaje de empleados sin pasaporte suizo asciende incluso al 60 %. En el sector de la construcción, actualmente en pleno auge, la demanda de profesionales cualificados es especialmente elevada: la cartera de pedidos está llena y la facturación sigue creciendo. Se construyen más viviendas y las administraciones públicas invierten en la ampliación de las infraestructuras existentes. La Asociación Suiza de Empresarios de la Construcción prevé que la necesidad de mano de obra continúe aumentando, también por la falta de aprendices en los oficios artesanales. En la construcción, la industria de maquinaria y la hostelería quedan cada año miles de plazas de formación profesional sin cubrir. La demanda de personal cualificado también permanece constante en el

sector sanitario, en pleno auge: en este ámbito se crearon 188 000 nuevos puestos de trabajo entre 2010 y 2020, según un informe del Observatorio sobre la libre circulación de personas. Alrededor de un tercio de estos empleos fueron cubiertos por trabajadores procedentes de países de la UE y de la AELC. En el Tesino y en la región del lago de Ginebra, la proporción de profesionales extranjeros es significativamente más elevada: numerosos trabajadores cruzan cada día la frontera desde Italia y Francia para trabajar en los centros de salud suizos.

Más del 40 % de los médicos que ejercen actualmente en Suiza proceden del extranjero, la mitad de ellos de Alemania. Para reducir esta dependencia, la Confederación y los cantones han aumentado en los últimos años el número de plazas en las facultades de medicina humana de las universidades suizas. Sin embargo, estos esfuerzos por promover la formación solo alcanzan a cubrir parte de la demanda, como lo revelan los datos de 2024: mientras unos 1 400 futuros médicos obtuvieron el diploma federal, se reconocieron ese mismo año más de 3 200 títulos extranjeros.

En el sector de la enfermería, los suizos y las suizas tampoco logran cubrir todas las vacantes. Desde la pandemia del coronavirus, que ha sometido a los hospitales y a sus trabajadores a enormes presiones, la escasez de personal cualificado se ha agrava-

Los inmigrantes juegan un papel clave en el mercado laboral suizo. La mayoría trabaja en sectores económicos que requieren mucho personal; por ejemplo, en los hoteles y restaurantes, como se ve en las fotos del centro y de la izquierda.

Fotos Keystone



Foto de la derecha: Trabajando por turnos; el sector de la salud, en pleno auge, también necesita mano de obra extranjera cualificada.

Foto Keystone

Reflexiones de quien vino y se fue

La periodista Anne-Careen Stoltze (48 años) se marchó de Alemania en 2006 para instalarse en Suiza. Trece años después regresó a su país, junto con su familia.

“Vine a Suiza por amor. En 2004, cuando conocí a mi futuro marido, vivía en Bremen, donde hacía prácticas en la redacción de un periódico. Matthias, que es de Hamburgo, ya trabajaba en Berna. En aquel entonces, los hospitales suizos buscaban atraer a estudiantes de medicina alemanes para realizar prácticas y ejercer como asistentes.

Después de dos años viajando en tren nocturno entre Bremen y Berna, decidimos instalarnos en Suiza. Mientras Matthias continuaba su formación de medicina especializada, yo logré dar mis primeros pasos en el periodismo. Después, llegué a Suiza la crisis de los medios de comunicación; perdí mi empleo, justo cuando estaba embarazada. Si bien obtuve una indemnización, me di cuenta por primera vez de lo poco protegidas que están las madres y del escaso apoyo que se brinda a los padres.

En Suiza, sigue siendo difícil conciliar la vida laboral y la vida privada. Nuestros dos hijos iban a la guardería,

lo cual resulta muy caro. Muchas madres (y también cada vez más padres) reducen su jornada laboral para atender a la familia. Ante la escasez de mano de obra cualificada, Suiza debería ofrecer mejores condiciones para aprovechar mejor el potencial de las mujeres en el mercado laboral. Entiendo perfectamente el debate sobre la inmigración y el estrés que provoca la densidad de población. Como empleada de un medio de comunicación local, he sido testigo de la explosión de la construcción en nuestra aglomeración.

Tras dejar el periodismo, me formé en comunicación científica y trabajé varios años para la Escuela Superior de Ciencias Aplicadas de Berna (BFH, por sus siglas en alemán). Suiza se ha convertido en una segunda patria para nuestra familia. Nuestros hijos, que nacieron en Berna, se consideran suizos. Pero yo nunca llegué a sentirme del todo integrada. Por un lado, esto se debe a que siempre se me percibía como alemana por mi forma de hablar. Por otro lado, lamentaba no poder participar en el debate público ni votar. Habíamos iniciado un proceso de naturalización cuando nuestros padres enfermaron en Alemania. Eso

cambió nuestras prioridades: si quisiéramos pasar más tiempo con ellos, teníamos que volver a casa. Además, deseaba participar en la vida política y la sociedad civil de mi país de origen. En 2019 volvimos a Brandeburgo, donde habíamos renovado la casa de mis abuelos. Mi marido ha conservado su consultorio de médico especialista en Berna, donde trabaja tres días a la semana, ahora como residente semanal. Por mi parte, desde 2025 trabajo en mi región como encargada de Relaciones Internacionales, promoviendo el encuentro de personas a ambos lados de la frontera germano-polaca”.





vado. Antes de la pandemia eran alrededor de 11 000 los puestos vacantes; a principios de 2025, su número superaba ya los 14 000. Según las asociaciones profesionales, uno de cada tres profesionales de enfermería y cuidados acaba abandonando la profesión por desmotivación. Se estima que, de aquí al año 2030, faltarán en Suiza unos 30 500 profesionales de enfermería y cuidados, tanto en los hospitales como en las residencias de ancianos y en la atención domiciliaria a personas dependientes (Spitex).

La iniciativa sobre cuidados de enfermería, aprobada en 2021 por el electorado, no solo reclamaba una campaña decidida a favor de la formación, sino también mejores condiciones salariales: por ejemplo, mediante mayores indemnizaciones por trabajo nocturno y durante los fines de semana. Sin embargo, su aplicación por parte del Parlamento avanza muy lentamente, ya que la reforma implica costes adicionales.

La inmigración, en descenso

En otros sectores, tales como la informática, las finanzas o el comercio, la escasez de personal cualificado se ha aliviado desde 2024, como lo revela el último índice publicado por la agencia de contratación Adecco. Según este organismo, tal “normalización” se explicaría por la desaceleración de la coyuntura mundial y por la persistente incertidumbre económica.

La coyuntura también se refleja en las cifras de inmigración: en el año récord de 2023 llegaron a Suiza casi 100 000 personas más de las que abandonaron el país. Desde entonces, la inmigración neta ha ido disminuyendo: en 2024, esta cifra se redujo en un 15 %, hasta situarse en 83 000 personas, y en 2025, en un 10 % más, hasta situarse en 75 000 personas.

En otros términos, el mercado laboral suizo sigue atrayendo a muchos inmigrantes, aunque no todos deciden permanecer en el país para siempre. La pérdida del empleo, el elevado coste de la vida, la dificultad para conciliar familia y trabajo o los problemas de integración pueden motivarlos a regresar a su país. También pueden influir razones familiares, como muestra el caso de la periodista de origen alemán Anne-Careen Stoltze, que se estableció en Suiza en 2006, para marcharse trece años después (véase página 7).

Desde el punto de vista económico, no cabe duda de que Suiza seguirá necesitando mano de obra extranjera. De lo contrario, el número de “personas en edad de trabajar” se reducirá drásticamente en los próximos años, ya que serán más las personas que se jubilen que las que ingresen en el mercado laboral. Según un estudio del Banco Nacional Suizo, este desequilibrio podría agravarse y Suiza podría afrontar un déficit de 400 000 trabajadores dentro de los próximos diez años.

El sector empresarial insta al crecimiento

Sin la importación de mano de obra, que constituye para Suiza “una necesidad crucial”, las empresas corren el riesgo de abandonar el país y el nivel de los servicios podría deteriorarse, advierten la organización central economieuisse y la Unión Patronal Suiza, en un documento en el que se pronuncian sobre la iniciativa de la UDC “¡No a una Suiza de 10 millones!”, que se someterá a votación el 14 de junio de 2026.

Los representantes de la economía también temen una desaceleración del crecimiento y, por ende, un descenso del producto interior bruto (PIB). Desde 2002, el PIB per cápita ha aumentado un 23 % en Suiza y, con él, se ha elevado también el nivel de bienestar. Aunque no es posible determinar con exactitud cuál ha sido el aporte de la inmigración a este crecimiento, es indiscutible que la libre circulación de personas contribuye a aumentar la creación de valor.

En cambio, el impacto de esta inmigración impulsada por el mercado laboral sobre el medio ambiente y la sociedad es objeto de debate: ¿Qué nivel de crecimiento necesita Suiza para preservar su calidad de vida? Se trata de una cuestión controvertida en los círculos políticos.

Foto de la izquierda: En el sector de la construcción, actualmente en pleno auge, hace falta un número especialmente elevado de trabajadores extranjeros cualificados. Foto Keystone

Arriba: En señal de protesta contra la escasez de viviendas, un estudiante improvisó un apartamento simbólico en el corazón de Lausana. Foto Keystone



Foto de la derecha: El barrio Koch, de Zúrich, está construyendo unas 360 viviendas comunitarias para 900 personas. La Confederación desea promover la construcción de viviendas de utilidad pública. Foto Keystone

Los efectos negativos del crecimiento y de la inmigración se observan claramente en el mercado inmobiliario suizo: la vivienda escasea y los alquileres suben, mientras se recrudece el debate sobre posibles soluciones.

Entre auge económico y falta de oferta, la crisis de la vivienda se manifiesta con especial intensidad en Zúrich, la mayor ciudad del país: en cuanto se anuncia una vivienda de alquiler a un precio asequible, cientos de interesados acuden a visitarla. En las redes sociales circulan fotos de interminables colas, y muchos interesados acaban por desistir ante la feroz competencia. Tales escenas se han vuelto emblemáticas de un problema que tiene cada vez más preocupada a la sociedad suiza.

Con sus numerosos empleos en el sector de la banca, los seguros, la tecnología y los servicios, Zúrich registra un índice de viviendas vacantes excepcionalmente bajo: apenas una de cada mil viviendas está disponible, y a menudo se trata de viviendas de gama alta. A nivel nacional, la tasa de viviendas libres es del 1 %, lo que revela claramente lo tenso que está el mercado inmobiliario. La escasez de la oferta no solo dificulta la búsqueda de un apartamento; también hace que los precios se disparen.

Diferencias regionales y consecuencias sociales

La escasez de viviendas afecta sobre todo a las grandes urbes, como Zúrich, Ginebra y Basilea, cuyas céntricas zonas residenciales resultan especialmente atractivas para los inmigrantes de la Unión Europea. Sin embargo, también las ciudades más pequeñas y las localidades turísticas en los Alpes comienzan a sentir la presión de esta escasez, según se desprende de un informe gubernamental. En algunas regiones alpinas, tanto los lugareños como los trabajadores cualificados del exterior encuentran cada vez más dificultades para acceder a una vivienda, en parte debido a la proliferación de segundas residencias y al auge de los alquileres turísticos de corta duración en plataformas como Airbnb.

Los alquileres llevan más de dos décadas al alza. Se encarecen especialmente los nuevos contratos: desde 2022, estos han aumentado entre un 2 y un 6 % anual, dependiendo de la región. Quienes entran por primera

vez en el mercado inmobiliario o cambian de vivienda suelen pagar mucho más que los inquilinos de larga duración. Un país donde casi el 60 % de los hogares paga un alquiler reacciona con especial sensibilidad a una evolución de este tipo, cuyas dolorosas consecuencias son muy tangibles: un estudio publicado en 2025 por la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH) muestra que, en las cinco áreas metropolitanas más grandes del país, los hogares con menores ingresos están siendo desplazados. Pero también sufre la clase media si los costes de la vivienda absorben una parte cada vez mayor de su presupuesto.

¿Inmigración, regulación o especulación?

No sorprende que la cuestión de la vivienda se haya convertido en uno de los temas más candentes del debate preelectoral en torno a la iniciativa “¡No a una Suiza de 10 millones!” promovida por la UDC. Cada bando político esgrime sus propias explicaciones y soluciones. Para la UDC, el origen del problema radica en una inmigración “desmesurada”: aunque en los últimos 25 años se han construido más y más viviendas, la oferta no es suficiente y Suiza se está recubriendo cada vez más con hormigón. De ahí la conclusión de este partido: “¿Hay escasez de viviendas en Suiza? No. Hay exceso de inmigración”. Por su parte, el Partido Liberal Radical



suscitar resistencia a nivel local: muchos residentes temen verse desplazados o que merme su calidad de vida.

Para intentar disipar esos temores, se están proponiendo conceptos innovadores que demuestran que es posible densificar y construir en altura, sin renunciar a las áreas verdes. En las zonas urbanas se aspira a desarrollar “entornos de diez minutos”, donde los centros de trabajo, los comercios y los restaurantes se encuentren a corta distancia. Este concepto, desarrollado por la ETH y financiado por el Fondo Nacional Suizo, pretende respaldar a los cantones y los municipios en la implementación de la ley de ordenación del territorio.

La densificación urbana es una de las posibles estrategias de planificación territorial. Las urbanizaciones modernas, como esta de Schlieren (Zúrich), optan por desarrollar los servicios de proximidad y las áreas verdes.
Foto Keystone

(PLR) denuncia la excesiva regulación que priva en el ámbito inmobiliario: restricciones y recursos legales de todo tipo retrasan los proyectos de construcción, sostienen los Liberales, quienes reclaman, por lo tanto, que se agilicen los procedimientos y se flexibilicen las normas de protección contra el ruido.

Para el Partido Socialista Suizo (PSS), el aumento de los alquileres se debe a la especulación inmobiliaria, motivada por el afán de lucro. Este partido está recopilando firmas para presentar una iniciativa destinada a controlar el precio de los alquileres, y exige que se construyan más viviendas de interés público. Cabe mencionar que una iniciativa popular que pretendía imponer una cuota fija de viviendas de utilidad pública, ya fracasó en las urnas en 2020.

Las causas: múltiples y complejas

Distintos estudios y análisis muestran que, si bien la inmigración ejerce presión sobre el mercado inmobiliario, no es la única responsable de la crisis actual. Según datos de la Confederación, entre 2014 y 2023 la inmigración contribuyó de forma significativa al aumento del número de hogares y estimuló la demanda. Sin embargo, también influye el aumento de la superficie habitable por persona: en un plazo de diez años, esta pasó de una media de 45 a 46,6 metros cuadrados. La introducción de la

libre circulación de personas, a raíz del acuerdo con la UE en 2002, disparó los alquileres y los precios de la vivienda en propiedad hasta 2016, concluye un estudio de la Universidad de Friburgo, publicado en 2023. Posteriormente, este efecto fue perdiendo intensidad, aunque no lo suficiente, debido a la reacción del mercado y la construcción de nuevas viviendas. Los expertos subrayan que el mercado de la vivienda es el resultado de una compleja interacción entre la demanda, la oferta, la legislación urbanística y la coyuntura económica. A partir de 2018, la actividad constructora disminuyó, debido, entre otros factores, al encarecimiento de los costes y la escasez de terrenos edificables.

Densificación: entre el temor y la oportunidad

La escasez de terrenos edificables no se debe únicamente a la topografía suiza; resulta también de una voluntad política. En 2013, la población aprobó una ley de ordenación del territorio que limita la urbanización de las zonas verdes y orienta el desarrollo urbano hacia el interior de las áreas ya construidas. Un estudio del instituto de investigación Sotomo, publicado en 2025, muestra que podría darse alojamiento a dos millones de personas sin necesidad de urbanizar nuevos terrenos. Sin embargo, los proyectos de densificación suelen

No habrá mejora a corto plazo

En los últimos años se han construido en Suiza entre 40 000 y 45 000 viviendas al año. Sin embargo, se estima que se requerirían entre un 30 y un 50 % más para equilibrar la oferta y la demanda. Aunque el número de solicitudes de licencia de obra en los últimos tiempos ha aumentado ligeramente, el Gobierno federal no prevé una mejora rápida de la situación. Junto con los cantones, los municipios y los sectores inmobiliario y de la construcción, el Ejecutivo ha elaborado un plan de acción que consta de unas treinta medidas, que abarcan desde procedimientos de autorización más eficientes hasta un mejor aprovechamiento del suelo edificable; pero por ahora solo se trata de recomendaciones. Más concreto, en cambio, es un proyecto que el Consejo Federal ha presentado al Parlamento: consiste en inyectar, entre 2030 y 2034, 150 millones de francos en un fondo destinado a conceder préstamos a promotores de obras de utilidad pública. Con ello, la Confederación pretende impulsar la construcción de viviendas asequibles. El Parlamento se pronunciará al respecto este año.

Más viviendas a precios asequibles y un plan de acción contra la escasez de viviendas: con estas medidas, el Gobierno busca cortar las alas a la iniciativa de la UDC “¡No a una Suiza de 10 millones!”. ¿Convencerá esto a los electores? Lo sabremos este próximo 14 de junio.

Stanislas Wawrinka



El tenista Stanislas Wawrinka anunció en diciembre de 2025 que arrancaba su último año en el circuito. “Es hora de escribir el último capítulo de mi carrera”, declaró sencillamente el jugador de Vaud. Invitado a Melbourne en enero, a punto de cumplir 41 años, “Stan The Man” volvió a demostrar de qué pasta está hecho frente al número nueve del mundo, el estadounidense Taylor Fritz. “Stanimal” acabó cayendo —con mucho estilo— en la tercera ronda de su último Abierto de Australia, donde en 2014 había eliminado a Novak Djokovic y, en la final, a Rafael Nadal.

Menudo recorrido desde aquellas primeras pelotas que jugó con su hermano mayor en Saint-Barthélemy (VD). Su padre Wolfram dirigía la granja de un centro para personas con discapacidad. Nacido en 1985, Stanislas dice haber sacado su fuerza interior de ese entorno. Cuatro años antes, a unos 180 kilómetros de allí, había nacido otro niño prodigio: Roger Federer. “Para mucha gente, soy el suizo que pierde”, declaró un día Wawrinka con cierto resentimiento a una revista francesa.

En casa, Roger eclipsó a Stan, mientras que este último continúa suscitando un cariño desbordante en el extranjero: ¡Es el hombre que ha sido capaz de vencer a Federer, Nadal y Djokovic! Es el ganador de Roland Garros, donde jugó con unos pantalones cortos a cuadros rojos y blancos: “Me voy a bañar, voy a jugar al tenis y luego voy a dormir con ellos puestos”, bromeó en esa ocasión.

Sobre las diferencias entre Wawrinka y Federer ya se ha dicho todo. Un comentario que suele repetirse sobre el jugador de Vaud es su actitud comedida frente a sus rivales. Así, en 2015, en Roland Garros, Stan no desbordó de alegría al conseguir vencer a un debilitado Rafa Nadal. ¿A qué se dedicará Wawrinka una vez que cuelgue la raqueta? ¿A vender zapatillas? “Todavía sueño con importantes logros en este deporte”, soltó el suizo con su estilo tan comedido.

STÉPHANE HERZOG

Récord turístico

En 2025, el sector hotelero suizo registró 43,9 millones de pernoctaciones, superando así el récord de 2024. Especialmente notable fue el aumento del número de visitantes extranjeros, en su mayoría procedentes de Alemania, Estados Unidos, Reino Unido y Francia. Los cantones que registraron el mayor número de pernoctaciones fueron Zúrich, Berna, los Grisones y el Valais. (WS)

Aumento del comercio exterior

A pesar de los aranceles estadounidenses, el comercio exterior suizo creció en 2025: las exportaciones aumentaron un 1,4 %, alcanzando un valor récord de 287 000 millones de francos. Las importaciones también aumentaron un 4,5 %, hasta llegar a los 232 700 millones de francos, lo que supone para nuestro país el segundo nivel más alto de su historia. Este crecimiento se debió principalmente a los productos farmacéuticos y químicos, que representaron más de la mitad de las exportaciones. (WS)

¿Aumentará el IVA?

Para reforzar la seguridad de Suiza, el Consejo Federal desea crear un fondo de armamento. El Departamento de Defensa necesita nuevos sistemas para la defensa aérea, la protección contra drones y la guerra electrónica. Este fondo podría financiarse mediante un aumento del 0,8 % del impuesto sobre el valor agregado (IVA) a partir de 2028 y con una duración limitada a diez años. El aumento del IVA requiere una enmienda constitucional, sobre la que el pueblo deberá pronunciarse, probablemente en 2027. (WS)

Récords olímpicos

En los Juegos Olímpicos de Invierno de 2026, celebrados en Milán y Cortina, la delegación suiza consiguió un número récord de medallas: 23 en total. Con 6 medallas de oro, 9 de plata y 8 de bronce, los atletas suizos lograron el mejor resultado de la historia de los Juegos Olímpicos de Invierno. Consiguieron el octavo puesto en el medallero, por detrás de Suecia y por delante de Austria. (WS)

Brienz vuelve a ser habitable

Tras 62 semanas de evacuación, los habitantes del pueblo alpino de Brienz/Brinzauls, en el valle de Albula (Grisones), ya pueden volver a residir permanentemente en su pueblo. Se han levantado la orden de evacuación, decretada en noviembre de 2024, así como la prohibición de acceso. Esta decisión se basa en mediciones continuas, que ya no indican ningún peligro inminente. En su número 5/23, *Panorama Suizo* se hizo eco de estas amenazas. (WS)

Trajes repletos de historia y tradición

Con agujas, hilo y decenas de horas de trabajo manual, Monika Bögli mantiene viva una tradición suiza en Neuenegg (cantón de Berna). Esta modista viste a sus clientas con auténticos “trajes tradicionales a medida”.

DENISE LACHAT

Con vivacidad, Monika Bögli abre la puerta de su taller de costura en Neuenegg, en el cantón de Berna, haciendo ondear su falda de un azul luminoso; o, para ser más precisos, su *Kittel*, como lo llaman los entendidos,



sobre el que lleva un delantal a rayas azules y verdes. Bajo el corpiño asoma una blusa blanca, adornada con un broche de filigrana, y en el cuello luce un pañuelo de seda negro finamente calado. Todo pareciera indicar que esta grácil mujer se dispone a salir de casa; pero nada más lejos de la realidad: Monika Bögli viste un traje tradicional bernés de trabajo. Con una sonrisa comenta: “Así es como las mujeres vestían antiguamente para ir al campo”. Las familias campesinas confeccionaban sus propias telas, generalmente de lana o lino, lo suficientemente resistentes como para soportar numerosos lavados.

Un oficio que llena de orgullo

El traje de Monika Bögli está confeccionado en su mayor parte con una tela mitad lino, mitad algodón, tejida a mano; ha requerido decenas de horas de trabajo: nuestra costurera calcula que se necesitan entre 50 y 70 horas para confeccionar un traje tradicional. Especialmente laboriosa es la confección del corpiño, con sus tres capas de guata, forro y tela, además de los adornos. Este minucioso

trabajo, sumado a materiales como la seda, elaborados en parte de manera artesanal, tiene su precio: un traje de trabajo nuevo cuesta cerca de 2 000 francos, y un traje de fiesta puede alcanzar los 3 000; a ello habría que añadir la joyería de plata, cuyo valor mínimo es de 3 500 francos. Pero quien se pone un traje así se siente como una persona nueva: tan solo las varillas del corpiño confieren un porte diferente a la mujer que lo lleva. Monika Bögli se siente orgullosa y honrada con su traje: “Me viste y me queda como un guante”.

La invención de una tradición

El orgullo y la honra se entrelazan con la sensación de seguir preservando una tradición que se remonta a la época medieval... y que estuvo a punto de desaparecer en Suiza. Con el auge económico posterior a la fundación del Estado federal en 1848, se desarrollaron la industria, los medios de transportes, la tecnología y el comercio, y el trabajo manual corrió a cargo de las máquinas. Los suizos, sobre todo en las ciudades, empezaron a seguir las tendencias internacionales en materia de moda. No fue hasta finales del siglo XIX cuando resurgió



el interés por la cultura popular y las costumbres. Entonces se empezaron a documentar y recuperar los antiguos trajes. A este renacimiento contribuyeron tres importantes eventos: la creación, en 1905, de la organiza-

ción “Patrimonio Suizo”, cuya misión es proteger el patrimonio cultural del país, el cual incluye no solo los edificios históricos, sino también la indumentaria tradicional. En esa época se comenzaron a confeccionar de nuevo los antiguos trajes, a partir de muestras históricas de diversos cantones. En 1926 se creó en Lucerna la Federación Nacional de Trajes Suizos (STV, por sus siglas en alemán), que este año celebra su centenario. El objetivo de la STV era reintegrar el traje tradicional —una prenda atemporal, sencilla y unificadora— en la vida cotidiana. Finalmente, en la Exposición Nacional de 1939, en Zúrich, se exhibieron en el *Landidörfli* trajes de todas las regiones del país, como distintivo de una Suiza fuerte e independiente en una época convulsa y como símbolo de patriotismo, cohesión social e identidad nacional.

Foto Denise Lachat

Doris Leuthard, ex-presidenta de la Confederación, con su traje tradicional de Argovia durante la fiesta federal de trajes suizos de 2010.

Foto Keystone



Aquí se cose a mano: un ovillo de agujas y muestras de tela en el taller de costura de Monika Bögli. Y, por supuesto, no puede faltar el dedal.

Foto Denise Lachat

Hoy en día, el traje tradicional ya no se usa en la vida cotidiana, sino que se reserva para ocasiones especiales: las fiestas folclóricas, las veladas de entretenimiento, las bodas y los bautizos, así como los actos oficiales. Por ejemplo, en 2010, como invitada de honor de la Fiesta Federal de Trajes en Schwyz, la entonces Consejera

En Suiza existen 700 trajes regionales, que se diferencian por colores, cortes y adornos. En las imágenes pueden verse, en el sentido de las agujas del reloj:

Apenzell Rodas Interiores, Toggenburg, Uri y San Galo.

Foto cedida a la revista/Silvan Bucher



Federal Doris Leuthard lució el traje festivo de la región de Freiamt en Argovia, su cantón de origen.

Un valioso símbolo de pertenencia

Hoy en día, volvemos a vivir tiempos convulsos. Tras la pandemia del coronavirus, durante la cual las asociaciones de *yodel*, trajes tradicionales y danza perdieron miembros, las costureras vuelven a notar un interés creciente por estos trajes entre los jóvenes. Este tipo de atuendo se regala con motivo de las confirmaciones, tanto católicas como protestantes, y lo llevan los hijos de familias de hoteleros. La clientela es más bien rural. Monika Bögli también tiene clientas jóvenes, que a menudo han heredado el traje de su abuela y lo mandan ajustar a su talla; otras mujeres se costean esta valiosa prenda para celebrar un cumpleaños particularmente fastuoso.

De niña, Monika Bögli ya vestía trajes tradicionales y bailaba danzas populares, antes de formar parte de un grupo de trajes regionales, al igual que su madre y su abuela. Para ella, vestir un traje tradicional es una manera de manifestar su pertenencia a la familia y a su región. “El traje forma parte de mi cultura, es la expresión de mi apego a la patria chica”, explica nuestra bernesa. De hecho, no solo cada cantón suizo tiene sus trajes propios y específicos; también existen decenas de modelos regionales que se distinguen por sus colores, cortes y adornos. En toda Suiza se contabilizan nada más y nada menos que 700 trajes diferentes.

Expresión de la diversidad cultural

“Algunos trajes se parecen mucho”, explica Sissi Sturzenegger, Presidenta de la comisión de trajes de la STV. “Sin embargo, los entendidos saben distinguirlos”. Así, en los alrededores del lago de Constanza, e in-

cluso más allá de la frontera, se lleva un tocado en forma de abanico. Con motivo de su centenario, la STV quiere dar a conocer al gran público la diversidad de los trajes tradicionales suizos, en particular durante la Fiesta Suiza de Coros en Traje Tradicional, que se celebrará los días 5 y 6 de junio en Sursee (LU), pero tam-



Docenas de horas de trabajo: la modista de trajes tradicionales Monika Bögli confecciona un corpiño de tres capas. Foto Denise Lachat

bién a través de un libro ricamente ilustrado que presenta los trajes de todos los cantones. No es de extrañar, pues, que se describa el traje tradicional como un “certificado de origen que se lleva encima”. Por cierto, esta prenda de vestir que crea identidad también es solicitada en el extranjero: durante su formación, Monika Bögli colaboró en la confección de trajes tradicionales para dos suizas residentes en Canadá.

Monika Bögli confecciona exclusivamente trajes tradicionales del Mittelland bernés, del Emmental y de la Alta Argovia; ni se le ocurriría confeccionar trajes de otras regiones o cantones. Esta filosofía la comparten todas las costureras de trajes tradicionales. De todas formas, la libertad artística es limitada: cada traje tiene sus hechuras y sus cortes, y unos accesorios predefinidos; solo se pueden elegir los colores y, a veces, los patrones, explica Bögli, mientras nos señala con el dedo toda una pila de carpetas llenas de muestras de telas y descripciones de trajes: “En los años 1930 se puso orden en el caos que reinaba anteriormente”, comenta.

Más que oficio, vocación

Monika Bögli completó su formación como diseñadora de moda, que duró tres años, con una especialización de dos años. Esta formación tiene mucha demanda, afirma, pero las plazas de aprendizaje con modistas profesionales escasean. El cantón de Berna ofrece ahora un programa modular con cursos específicos, por ejemplo, sobre la confección de corpiños y blusas. Para Monika Bögli, una cosa está clara: “Esta herencia nace y se transmite en la familia”. Ella misma ha contagiado el gusanillo a su descendencia: sus tres hijas, de 26, 28 y 30 años, ya llevaban trajes tradicionales cuando tenían tres años, para ir a fiestas o ferias ganaderas, y siguen haciéndolo como damas de honor en las bodas.

De repente, Monika se retira a la habitación de al lado para cambiarse, porque tiene otros asuntos que atender: suele trabajar en su taller de costura un día a la semana y el resto del tiempo en su granja, en Neuenegg, donde se dedica a la ganadería (para la producción de leche y carne), al cultivo de forraje y al puesto de venta que tiene en su granja. Vuelve vestida con *jeans* y blusa, el “traje tradicional” de nuestro siglo. Su traje bernés permanecerá bien guardado hasta la próxima celebración.

Encontrará más fotos de trajes tradicionales en la publicación que saldrá a la venta el 15 de junio de 2026, con motivo del centenario de la Federación Nacional de Trajes Suizos. Más información sobre este libro en: www.trachtenbuch.ch



“Panorama Suizo”, revista para la “Quinta Suiza”, aparece en su 51.º aniversario con cinco números anuales en los idiomas alemán, francés, inglés y español, en 13 ediciones regionales y con una tirada total de 479 000 ejemplares (incluidos 311 000 electrónicos).

Las suizas y suizos residentes en el extranjero e inscritos en una representación consular suiza reciben gratuitamente la revista. Otros interesados pueden suscribirse abonando una tasa anual de 30,- CHF en Suiza / 50,- CHF en el extranjero.

VERSIÓN EN LÍNEA
www.revue.ch

DIRECCIÓN EDITORIAL
Walter Schmid, Jefe de Redacción (WS),
Stéphane Herzog (SH), Theodora
Peter (TP), Susanne Wenger (SWE)
Amandine Madziel, representante del
DFAE (AM)

COMUNICADOS OFICIALES DEL DFAE
La sección “Noticias del Palacio Federal”
se publica bajo la responsabilidad de la
Dirección Consular, Departamento de
Innovación y Cooperación, Effingerstrasse
27, 3003 Berna, Suiza. kdip@eda.admin.ch |
www.eda.admin.ch

DIRECCIÓN DE PUBLICIDAD
Airpage AG, Uster/ Zürich
furrer@airpage.ch | www.airpage.ch

El contenido de los anuncios y suplementos publicitarios es responsabilidad exclusiva de los anunciantes. No refleja necesariamente la opinión de la redacción ni de la organización editora.

ASISTENTE DE REDACCIÓN
Nema Bliggenstorfer (NB)

TRADUCCIÓN
SwissGlobal Language Services AG,
Baden

DISEÑO
Roman Häfliger, Zürich

IMPRESIÓN
Vogt-Schild Druck AG, Derendingen

EDICIÓN
“Panorama Suizo” es editado por la
Organización de los Suizos en el Extranjero.
Sede de la editora y la redacción:
Organización de los Suizos en el Extranjero,
Alpenstrasse 26, 3006 Berna, Suiza.
revue@swisscommunity.org
Tel. +41 31 356 61 10
Datos bancarios:
CH97 0079 0016 1294 4609 8 /
KBBECH22

CIERRE DE LA PRESENTE EDICIÓN
11 de marzo de 2026

CAMBIOS DE DIRECCIÓN
Favor de comunicar cualquier cambio a su
embajada o consulado. La redacción no
tiene acceso a su dirección ni a sus datos
administrativos.



Más pasaportes, más gallinas, más orden

21

El 21 % de los suizos tiene al menos una segunda nacionalidad. En 2010, este porcentaje era tan solo del 14 %. En la Suiza francófona y el Tesino, la ciudadanía múltiple es casi dos veces más frecuente que en la Suiza de lengua alemana. La mayoría de las personas binacionales poseen, además del suizo, un pasaporte italiano, francés o alemán. Suiza es un país en el que la diversidad de identidades va en aumento.

Fuente: Oficina Federal de Estadística, datos de 2024

76

A pesar de la polarización social, el 76 % de los habitantes de Suiza considera que la democracia directa es el elemento aglutinante más importante del país. Los inmigrantes y los expatriados tienen una opinión aún más positiva de la cohesión nacional que la población autóctona.

Fuente: Barómetro de Sotomo: la cohesión nacional en Suiza, 2025

98

Pero, si usted desea integrarse, no olvide que Suiza es un país de calcetines: el 98 % de la población no lleva zapatos en casa. Por lo tanto, no es de extrañar que uno de cada dos hogares tenga discusiones cada mes por el tema del orden.

Fuente: Sotomo, Estudio de IKEA sobre la vida en el hogar, 2025



1 040 400

Suiza posee 1 040 400 hectáreas de superficie agrícola. Una cuarta parte del territorio nacional está cubierta de pastos y campos de cultivo. Estos conforman el paisaje y constituyen la base de la producción alimentaria. En Suiza hay 13,4 millones de gallinas, cifra que supera con creces el número de habitantes.

Fuente: Oficina Federal de Estadística, 2025



75 000

Este país, tan dado al orden, vio aumentar su población de 75 000 ciudadanos extranjeros el año pasado. Al mismo tiempo emigraron 83 000 personas, mientras que el número de solicitudes de asilo se redujo a 25 781. Este tema está suscitando acalorados debates (véase “Tema clave”, páginas 4-10). Quizás sea así porque, en un país con tantos pasaportes, tantas gallinas y tanta participación política, la identidad no se reduce a una simple serie de números.

Fuente: Secretaría de Estado de Migración, 2025

Los suizos y su amor por la navegación

Suiza ofrece a los amantes de los deportes náuticos decenas de lagos y embalses donde navegar. Nuestro país cuenta con un velero por cada 353 habitantes, lo que lo sitúa en el quinto puesto a nivel mundial. Suiza también tiene sus propios héroes del mar.

STÉPHANE HERZOG

En comparación internacional, Suiza es una nación líder en número de embarcaciones por habitante. Si bien es cierto que el país no tiene acceso directo al mar, cuenta con 150 cuerpos de agua navegables y buenas condiciones para los deportes acuáticos, en particular para la vela. “La orografía crea vientos térmicos favorables para este deporte”, subraya Olivier von Arx, Presidente de la Asociación de Propietarios de Barcos (APB) en Ginebra. “En el lago Lemán, las primeras regatas se remontan al siglo XIX, en las que competían buques de transporte”, explica Bernard Schopfer, navegante y autor de varios libros, entre ellos uno sobre las regatas que se celebran en este espacio náutico



¿Más alto, más apartado, más rápido, más bonito? En busca de los récords suizos más originales.

Hoy: un país con una elevada densidad de embarcaciones.

conocido en el mundo entero. Este experto apoyó en materia de comunicación al equipo Alinghi en los preparativos previos a la primera victoria de Suiza en la Copa América, celebrada en Auckland en 2003. En ese entonces, varios regatistas del equipo neozelandés, que ostentaba el título, se pasaron al equipo suizo.

Nueva Zelanda, como nación marinera, intentó impedir la participación de Suiza en la competición, alegando que nuestro país carecía de salida al mar y que el proyecto suizo Alinghi, dirigido por el multimillonario Ernesto Bertarelli, sólo se sustentaba por el dinero. El equipo de comunicación de Alinghi replicó: “El reglamento de la Copa América establece que hay que tener un brazo de

mar. El Rin cumple este requisito”, explica Bernard Schopfer. El equipo suizo Alinghi también resaltó el elevado índice de barcos por habitante en Suiza. “Además, mencionamos las hazañas de regatistas suizos como Pierre Fehlmann”, recuerda el ginebrino.

Vencedor en 1986 de la regata de vela *Whitbread Round the World Race*, hoy llamada *The Ocean Race*, Fehlmann es una figura tutelar de la vela suiza. “Se trata del primer gran marino suizo. Popularizó la vela, y navegantes como Dominique Wavre [que completó diez vueltas al mundo en vela, n.d.l.r.] descubrieron el mar gracias a él”, comenta Daniel Rossier, excomodoro del *Cruising Club* de Suiza (CCS), que cuenta con 6 000 socios





“En el lago Lemán, las primeras regatas se remontan al siglo XIX, en las que competían buques de transporte”.

Bernard Schopfer, navegante y autor



“Este país cuenta con personas que disponen de los recursos para comprarse un barco; además, aquí hay muchos lagos y el acceso al agua es fácil”.

Mathieu Verrier, marinero y arquitecto naval

que navegan en alta mar. Entretanto, la nación alpina cuenta con otros dos regatistas de altos vuelos: Alan Roura, el participante más joven de *Vendée Globe* en 2017, y Justine Mettraux, que en 2025 cruzó la meta como octava en esa vuelta al mundo a vela en solitario que se lleva a cabo con barcos de 18 metros de eslora, los denominados “Imocas”. Ambos son, por cierto, de Versoix, un pueblecito ginebrino a orillas del lago Lemán.

“Los éxitos de los navegantes suizos y la victoria de Alinghi en 2003 hicieron soñar a la gente”, señala el marinero valdense Mathieu Verrier, quien atravesó el Atlántico en un

barco de 6,5 metros. Diseñó y construyó su velero para la regata transatlántica *Mini Transat* de 2009, que es la puerta de entrada para las grandes regatas en alta mar. También participó en esta regata otro suizo, el ginebrino Fabrice Germond, que trabaja en la misma oficina naval de Lausana, la *VMG Yacht Design*, fundada por ambos navieros. En referencia al arte náutico en Suiza, Mathieu Verrier comenta: “Este país cuenta con personas que disponen de los recursos para comprarse un barco; además, aquí hay muchos lagos y el acceso al agua es fácil”. En Suiza hay veinte lagos y embalses donde uno

puede sacarse una licencia de navegación. A la cabeza están los valdenses, con más de 15 000 barcos matriculados, seguidos por los zuriquenses (con 10 000) y los ginebrinos (con 6 000). Mathieu Verrier posee un pequeño catamarán que se puede navegar en solitario. Reconoce que vive su vida al ritmo de los boletines meteorológicos, “con una agenda que se rige por el viento”.

Los lagos forman el horizonte inmediato de muchos suizos, cuyo país tiene acceso a dos de los lagos más grandes de Europa occidental: el lago Lemán y el lago de Constanza. Los navegantes de agua dulce se dividen en dos grupos principales, claramente diferenciados entre sí: los navegantes de vela y los aficionados a la motonáutica. El segundo grupo es cada vez más numeroso. “La lancha a motor es como un coche con dos amarres; tiene volante y acelerador”, aclara Mathieu Verrier. En cambio, la vela, que pierde cada vez más adeptos, requiere una larga formación. También hay que invertir mucho tiempo, admite el autor Bernard Schopfer, que durante treinta años participó todos los martes en regatas en el lago Lemán. Recuerda sus viajes en lancha a motor, cuando solía regresar a Ginebra desde Lutry, los domingos por la noche. “Con un barco a motor puedes salir de Lausana para ir a comer percas en Thonon, en Francia. Con un velero, sin embargo, no sabes cuándo vas a llegar”, explica Mathieu Verrier.

¿Y qué diferencia hay con la navegación marina? “La diferencia es que no hay sal”, bromea el arquitecto naval, aunque no sin advertir que en un lago como el Lemán pueden soplar vientos muy fuertes. “En la última edición del récord de la vuelta al mundo a vela, se produjo una racha de viento en Bretaña, al final de la regata, con rachas de hasta 80 km/h; pero en el

En 2003, el equipo suizo Alinghi hizo historia al derrotar al vigente campeón, Nueva Zelanda, en la Copa América. Era la primera vez que un equipo europeo ganaba esta prestigiosa competición velera. Foto Keystone



lago ya se han registrado vientos de 140 km/h”, señala Mathieu Verrier. Los lagos pueden ser peligrosos, como lo evidenció, por ejemplo, un accidente en el lago de Zug, ocurrido en junio de 2024, cuando se encontró a 80 metros de profundidad el pecio de un velero, con un navegante todavía a bordo; la embarcación naufragó durante una regata. En 2019, un vendaval azotó el *Bol d'Or Mirabaud*, la regata en cuenca cerrada más grande del mundo. Durante una hora, vientos de más de 100 km/h dispersaron la flota, provocando el abandono de 212 de un total de 465 embarcaciones de la competición. Por suerte no hubo que lamentar víctimas.

Un país de marineros de agua dulce

Según datos oficiales, en 2024 había 94 372 barcos privados matriculados en Suiza, de los cuales 63 446 eran barcos a motor y 25 385, veleros. Esto corresponde a un velero por cada 353 habitantes: más que en Francia (uno por cada 380 habitantes) o en Italia (394). Esta tasa sitúa a Suiza en el quinto puesto de la clasificación mundial, encabezada por Noruega (92), seguida de Nueva Zelanda (173). (SH)

Estas condiciones no son muy distintas a las del mar, y, de hecho, cada año muchos suizos se pasan a la navegación marina, que requiere una licencia especial. El curso teórico dura catorce semanas y concluye con un examen. A continuación, hay que navegar de forma activa durante 1 000 millas náuticas, es decir, 1 850 kilómetros en el mar, un itinerario que tiene que ser validado por patrones.



Cada año, unos 800 suizos y suizas superan este examen, señala Daniel Rossier, exdirector de CCS. “La licencia suiza es muy exigente”, opina este marinero de 82 años, que ha surcado todos los mares. Afirmo que siempre le ha sorprendido la cantidad de compatriotas con los que se ha encontrado en los puertos, especialmente en el Caribe.

Otro desafío es encontrar un puesto de amarre. Lo necesitan las embarcaciones con quilla y los barcos demasiado grandes para poder sacarlos fácilmente del agua durante la temporada baja. Sin embargo, muchas veces el sueño de tener un barco propio no se hace realidad por la falta crónica de plazas. Según cifras facilitadas por las autoridades, a finales de 2025 Ginebra tenía una lista de espera de más de mil personas. Paradójicamente, solo una minoría de em-

barcaciones sale a navegar con regularidad. Habría que compartir los barcos o, incluso, retirar del agua a los que siempre permanecen amarrados en el muelle; “pero no se les puede poner cuentamillas”, señala el responsable de la APB, Olivier von Arx, quien afirma no perderse ni una oportunidad para salir a navegar. “Me alejo 300 metros de la costa, apago el motor y disfruto del espacio y la tranquilidad”, dice.

Traspasar un puesto de amarre a un pariente o amigo cercano está sujeto a condiciones muy estrictas; esto implica una escasez crónica de amarres. “Mejor así”, comenta Bernard Schopfer, quien recuerda que la superficie de los lagos suizos no es ilimitada.

Suiza es uno de los países del mundo con el mayor número de embarcaciones por habitante. Conseguir un puesto de amarre no es tarea fácil: tan solo en Ginebra (foto), más de mil personas se encuentran en la lista de espera. Foto Stéphane Herzog

Le tendió un espejo a Suiza... y estuvo a punto de destruirse a sí mismo

Vida y obra de Walter Matthias Diggelmann, un autor que criticó radicalmente a Suiza.



Walter Matthias Diggelmann (1927–1979)

CHARLES LINSMAYER

Walter Matthias Diggelmann nació el 5 de julio de 1927 en una residencia para madres solteras y creció en los Grisones. Tras cometer un hurto menor, huyó a Italia a los 17 años; pero fue detenido y enviado a Alemania, donde vivió el terror, los bombardeos y la cárcel, antes de regresar a Suiza como perro apaleado, pero decidido a labrarse un futuro. A pesar de estas circunstancias abrumadoras, fue una de las pocas personalidades de su generación que encontró el valor para emitir críticas contundentes hacia Suiza.

Una fe inquebrantable en sí mismo

“Lo que cuentas y cómo lo cuentas demuestra que eres un poeta”, le aseguró en 1947 un estudiante al que le estaba contando sus experiencias; y él, casi sin pensarlo, pidió que anotaran en su cédula de identidad el oficio de “escritor”. Hasta 1954, Diggelmann escribió diecisiete novelas inéditas, a menudo con el apoyo de la Asociación Suiza de Escritores. Tras conseguir un empleo en el aeródromo militar de Dübendorf, encontró por fin una editorial para su novela de aviación *Mit F 51 überfällig*. “Vuestro servidor trabaja en la Dirección de Aeródromos Militares, se de-

dica a escribir más y mejor que nunca, es feliz en su matrimonio y puede prescindir de cualquier tipo de ayuda”, anunció con orgullo al escritor Erwin Heimann. Sin embargo, esta autocomplacencia burguesa sería de corta duración. Su confianza en la sociedad suiza se vio gravemente sacudida en 1959: por entonces redactor de la agencia de relaciones públicas Farner, se dio cuenta de lo fácil que era manipular la opinión de las masas.

Críticas a la política de asilo suiza

Das Verhör des Harry Wind [“El interrogatorio de Harry Wind”], la novela con la que Diggelmann consiguió su primer éxito de ventas, destapó en 1962 las manipulaciones de los publicistas de Farner. También *Die Hinterlassenschaft* [“La herencia”] (1965), el libro con el que Diggelmann denunció públicamente la política de asilo suiza entre 1933 y 1945, se basaba en el material que había recabado durante su actividad como redactor publicitario. Formalmente, el libro no estaba del todo logrado, y la equiparación que establecía entre el antisemitismo de los años de la guerra y el anticomunismo de 1956 resultaba muy poco convincente. Además, Diggelmann cometió el error de permitir, en la edición de la República Democrática Ale-

mana, correcciones favorables a los dirigentes locales. La indignación suscitada por esta supuesta traición provocó entonces lo que Reni Mertens y Walter Marti denominaron, ya desde el título de su retrato cinematográfico de 1973, *Die Selbstzerstörung des Walter Matthias Diggelmann* [“La autodestrucción de Walter Matthias Diggelmann”].

Una conmovedora obra tardía

A pesar de ello, a finales de los setenta Diggelmann resurgió del infierno de la desesperación, la soledad y el alcoholismo. Liberado del lastre ideológico y del afán de tener que demostrar su valía, se convirtió en un narrador con un estilo notablemente armonioso, seguro y auténtico. Ese estilo es precisamente lo que le da todo su encanto a *Aber den Kirschbaum, den gibt es* [“Pero el cerezo sí existe”], a *Filippinis Garten* [“El jardín de Filippini”] y al famoso diario *Schatten* [“Sombras”], que Diggelmann, enfermo de cáncer, dictó a Klara Obermüller, su compañera de los últimos años. Diggelmann falleció el 29 de noviembre de 1979. Al final, su deseo secreto, que había mencionado de pasada en una carta dirigida en 1952 al secretario de la antigua Asociación Suiza de Escritores, sí llegó a cumplirse: “Quisiera poder hablar siempre, y no contradecir. Todo lo vivo me parece sagrado”.

Todos los títulos mencionados se encuentran en las obras completas de Diggelmann, publicadas en seis tomos por edition 8, de Zúrich.

CHARLES LINSMAYER ES FILÓLOGO Y PERIODISTA Y VIVE EN ZÜRICH.

“No soy yo quien aparece en esta novela, sino el mundo que amo, que está presente en ella, en cada palabra y en cada frase. He cometido graves pecados y he sufrido mucho para experimentar esta purificación. A algunos, esto les resultará aterrador. Sin embargo, no predico en absoluto el nihilismo, sino la fe, la fe sencilla que viene del cielo y conduce de vuelta a él, al margen de cualquier legislación”.

Comentario de Diggelmann a su novela inédita “Sohn ohne Vater” (Hijo sin padre), en una carta de 1951.

Con este artículo llega a su fin la serie literaria de Charles Linsmayer. Todos los artículos de la serie estarán accesibles en el archivo en línea. www.revue.link/literatura

Un devastador incendio conmueve a Suiza

El incendio de Crans-Montana se ha cobrado la vida de 41 personas y ha dejado más de cien heridos. Tanto en Suiza como en el extranjero, muchos se preguntan cómo pudo ocurrir algo así en un país que tanto se enorgullece del cumplimiento estricto de sus normas, de su eficiente organización y de su incansable afán por la precisión.



CHRISTOF FORSTER

Lo que debería haber sido un alegre arranque del año nuevo se convirtió, en cuestión de minutos, en una tragedia de proporciones históricas, que sigue generando titulares a diario semanas después de su ocurrencia. El lamentable incidente resultó en 41 muertos y más de 110 personas heridas, la mayoría de ellas de gravedad.

Según los últimos datos, el drama empezó a la 1:27 de la madrugada, mientras adolescentes y jóvenes adultos de Suiza y del extranjero celebraban Nochevieja en el sótano del bar “Le Constellation”, de Crans-Montana. Una camarera, subida a hombros de un compañero, sostenía una botella de alcohol en cada mano, con bengalas encendidas –un accesorio pirotécnico que se utilizaba con frecuencia en el establecimiento, según un informe de la policía cantonal, citado por los medios de comunicación.

Flores y velas en memoria de las víctimas del incendio en el bar “Le Constellation”. Al menos 41 personas fallecieron durante la celebración de Nochevieja en Crans-Montana, y más de 110 resultaron heridas de gravedad.
Foto Cyril Zingaro, Keystone

La camarera se acercó demasiado al techo, compuesto por gomaespuma inflamable, y todo ocurrió en un instante: fuego, humo, clientes huyendo despavoridos. Exactamente a la 1:28 y 12 segundos, se produjo en el sótano un *flashover*, una combustión súbita generalizada que, de repente, convirtió el establecimiento en un infierno: violentas llamas alcanzaron la terraza de la planta baja. Atrapadas, 37 personas fallecieron en el sótano, y otras tres perdieron la vida en lo alto de las escaleras.

Temperaturas superiores a los 1 000 grados

Un *flashover* se produce cuando un fuego calienta su entorno a unos 300 grados y los gases de combustión liberados se inflaman bruscamente. Cuando esto ocurre, las temperaturas pueden superar los 1 000 grados. Para las personas que se encuentren

presentes en el momento del incendio, esto puede tener consecuencias mortales o provocar quemaduras de suma gravedad.

El tratamiento de tales heridas es muy complejo y suele llevar meses o, incluso, años. Muchos de los afectados podrían haber inhalado gases tóxicos, lo que puede provocar graves daños pulmonares. Gracias a la solidaridad europea, algunos heridos fueron trasladados a centros especializados del extranjero, ya que Suiza no cuenta con la capacidad hospitalaria suficiente para una emergencia de tales dimensiones.

Si este incendio suscitó reacciones en todo el mundo, no fue solo porque las víctimas eran de diferentes nacionalidades, sino también por el momento en que se produjo la catástrofe, ya que el cambio de año suele ser un acontecimiento lleno de esperanza y optimismo. Además, las víctimas no solo tenían por delante un nuevo año,

sino toda una vida: de las 41 personas fallecidas, 20 eran menores de edad, y algunas solo tenían 14 o 15 años. Para las familias, la vida dio de repente un giro irreversible.

Seis años sin controles

La catástrofe conmovió a Suiza. Poco a poco fueron saliendo a la luz indicios de que esta tragedia podría haberse evitado. Para empezar, Jacques Moretti, quien administraba el bar junto con su esposa, instaló un techo de gomaespuma inflamable como aislante acústico, en su reforma de 2015. Al parecer, esto no llamó la atención del ayuntamiento en la inspección del local. Además, a partir de 2019 el ayuntamiento dejó de inspeccionar el bar, y el cantón, que tiene la obligación de supervisar, aparentemente no comprobó si las autoridades locales cumplían las normas de protección contra incendios.

Impactados por la catástrofe, los cantones suspendieron la revisión de las normas de protección contra incendios prevista para 2026, que contemplaba una flexibilización de las mismas y una mayor autonomía para los gerentes de los establecimientos. La tragedia de Crans-Montana pone de manifiesto lo que podría implicar una relajación de la normativa.

La imagen de Suiza se ha deteriorado

¿Cómo es posible que en un país que valora tanto la perfección y el cumplimiento de las normas se produjeran fallos tan graves? En la percepción generalizada de muchos suizos, un desastre así solo ocurre “en el extranjero”: si se han producido graves incendios en discotecas de Macedonia del Norte o Brasil, es porque allí se toman a la ligera las normas de seguridad, si es que acaso existen...

41 personas perdieron la vida y más de 110 sufrieron heridas, la mayoría de ellas de gravedad. ¿Cómo pudo ocurrir una catástrofe de estas dimensiones precisamente en Suiza?

pero eso no pasa en Suiza. Este sentimiento de superioridad, muy arraigado en el inconsciente colectivo suizo, hace que una catástrofe ya de por sí brutal y trágica resulte aún más difícil de asimilar.

Quizá esto explique por qué algunos se han apresurado a señalar con el dedo al Valais, acusándolo de descuidar los controles y no supervisar a las autoridades, pues en ese cantón casi todo el mundo se conoce, por lo que se suele hacer la vista gorda y reina la ley del silencio. Sin embargo, esto es olvidar un poco rápido que esa cercanía reina prácticamente en todo ese pequeño país que es Suiza, cuyo funcionamiento depende en gran parte del sistema de milicia, de la autonomía de los municipios y del principio de subsidiariedad. Probablemente, una catástrofe como esta —en la que prácticamente todo lo que

El 9 de enero de 2026, Suiza celebró un día de luto nacional. A las 14:00, el cuerpo de bomberos de Crans-Montana guardó un minuto de silencio por las víctimas.
Foto Laurent Gillieron, Keystone



podía salir mal, salió mal— también podría haber ocurrido en cualquier otro rincón del país.

La imagen de una Suiza fiable y segura también se ha visto empañada en el extranjero, especialmente en Italia, donde el tono se ha ido endureciendo. Y es que seis jóvenes de este país vecino de Suiza perdieron la vida en el incendio, y más de diez resultaron heridos, algunos de gravedad. Las críticas se dirigen sobre todo a la Fiscalía del Valais, acusada de cometer errores y de actuar con amateurismo en la gestión del procedimiento. Así, la pareja Moretti no fue ingresada de inmediato en prisión preventiva, no se incautaron sus teléfonos móviles y una orden de registro emitida el 1.º de enero no se ejecutó sino hasta mucho más tarde.

Voces más moderadas

Algunas de estas críticas pueden parecer algo hipócritas, ya que la confianza de los italianos en su propio sistema judicial es una de las más bajas de Europa. Se acusa al gobierno de Giorgia Meloni de aprovechar la tragedia con fines políticos internos, sobre todo con vistas al próximo referendo en torno a una reforma judicial destinada a reforzar la influencia del Ejecutivo sobre las autoridades de investigación y los tribunales. Se sostiene que Meloni ha provocado la escalada del conflicto con Suiza para enviar un mensaje a sus compatriotas: allí están a la vista las graves consecuencias que puede tener una justicia independiente.

Aun así, también se escuchan voces más moderadas, como la del diario italiano *La Repubblica*, para el que “No es solo una tragedia, sino una derrota cultural, una ilusión que se hace añicos ante la brutal realidad: incluso el país más civilizado puede fracasar si baja la guardia”.



El pueblo respalda la radiotelevisión pública

El presupuesto destinado a la Sociedad Suiza de Radiodifusión y Televisión (SRG SSR) no se reducirá a la mitad: en la jornada electoral del 8 de marzo de 2026, el pueblo y los cantones rechazaron claramente la iniciativa “¡200 francos es suficiente!”. Pero ahora, se trata de determinar en qué ámbitos esta entidad mediática de derecho público deberá recortar gastos.

SUSANNE WENGER

La iniciativa “¡200 francos es suficiente!” era uno de los cinco proyectos sometidos a votación popular en una jornada electoral muy ajetreada. En todas estas cuestiones (radiotelevisión pública, sistema fiscal, dinero en efectivo y protección climática), los votantes se alinearon con las recomendaciones del Consejo Federal y del Parlamento (ver gráficos). Con más del 55 %, la participación electoral fue claramente superior a la media habitual, y la iniciativa sobre la SRG SSR suscitó especial interés. Algunos círculos conservadores, liderados por la Unión Democrática del Centro (UDC), pretendían reducir la tasa anual de los hogares de 335 a 200 francos y eximir a las empresas de su pago.

Esto habría supuesto la reducción a la mitad del presupuesto de la SRG SSR, que emite en las cuatro regiones lingüísticas y se dirige también a la Quinta Suiza a través de su oferta para el extranjero (Panorama 1/2026). Sin embargo, el 61,9 % de los votantes rechazaron la iniciativa. Ningún cantón se mostró a favor, y los suizos en el extranjero la rechazaron con un 65,8 % de noes, superando aún más claramente la media nacional. Susanne Wille, Directora General de la SRG SSR, calificó este resultado como una “sólida muestra de confianza”. En 2018, el electorado ya había dado su apoyo a la radiotelevisión pública al rechazar tajantemente una iniciativa que pretendía suprimir la tasa de radiodifusión.

La austeridad sigue siendo una prioridad

Sin embargo, a la Directora General aún le quedan importantes retos por afrontar: la SRG SSR debe ahorrar unos 270 millones de francos de aquí al año 2029, lo que representa el 17 % de su presupuesto. Esta necesidad no solo viene dictada por la reducción de la tasa de radiodifusión, sino también por la merma de los ingresos publicitarios de este organismo. Ya antes de la votación, el Gobierno federal había decidido rebajar gradualmente la tasa sobre los medios radiotelevisivos hasta los 300 francos a partir de 2027 y eximir a un mayor número de empresas de su pago. Como consecuencia, pese al rechazo de la iniciativa los ingresos de la SRG SSR se reducirán, aunque no de forma tan drástica. Albert Rösti (UDC), el ministro responsable de los medios de comunicación, que formó parte de los promotores de la iniciativa cuando aún era



Susanne Wille, Directora General de la SRG SSR, se muestra aliviada tras la votación; pero aún le quedan importantes retos por afrontar.

Foto Alessandro della Valle, Keystone

diputado, calificó esta medida de “contraproyecto” a la iniciativa. La interpretación del resultado de la votación ya está siendo objeto de acalorados debates, ya que en 2028 expirará la concesión de la SRG SSR, es decir, el mandato de prestaciones que el Consejo Federal renueva periódicamente, conforme a la Constitución y la ley. Albert Rösti ha hecho saber que, a partir de 2029, la SRG SSR debería centrarse más en la información, la cultura y la educación, en detrimento del deporte y el entretenimiento.

Malestar en el campo de los ganadores

Estos planes han irritado a los ganadores de las elecciones, para quienes el pueblo ha dado su respaldo a un servicio público amplio, variado y con una programación completa. En la nueva concesión, la oferta digital de la SRG SSR tam-

Basilea suspende el voto electrónico a raíz de un problema técnico

El cantón de Basilea-Ciudad no pudo abrir la urna electrónica durante el fin de semana electoral del 8 de marzo de 2026, debido a problemas técnicos relacionados con los dispositivos USB que son necesarios para el descifrado. Como consecuencia, quedaron sin contabilizar 2 048 votos de suizos residentes en el extranjero o con discapacidad. Al cierre de redacción de “Panorama Suizo” aún se desconocía si la urna digital podría abrirse para la confirmación oficial de los resultados por parte de la Confederación, en el transcurso del mes de marzo. En cualquier caso, los votos no contabilizados no pueden alterar el resultado global, ya que todas las propuestas sometidas a votación obtuvieron una clara mayoría. Aun así, el incidente provocó cierto malestar y no quedó sin consecuencias.

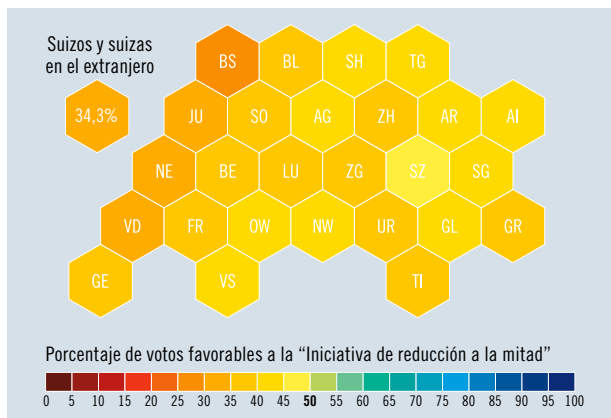
El Gobierno de Basilea-Ciudad decidió suspender las pruebas del sistema de voto electrónico hasta finales de 2026 y encargó una investigación externa. Pocos días después de la votación surgió incluso la sospecha de una posible manipulación deliberada y la fiscalía abrió un procedimiento por presunto fraude electoral. Si bien las autoridades subrayaron que el problema no guardaba relación con el sistema de voto electrónico en sí, los opositores a este tipo de votación lo han interpretado como una confirmación de su desconfianza. Actualmente se están llevando a cabo pruebas en cuatro cantones: además de Basilea-Ciudad, también en San Galo, Turgovia y los Grisones. En Basilea-Ciudad, 10 300 suizos residentes en el extranjero están inscritos en el censo electoral.

(SWE)

bién desempeñará un papel relevante. Los grupos mediáticos privados reclaman que la entidad pública no compita demasiado en el espacio digital. Aunque la decisión final sobre la concesión corresponde al Gobierno federal, en 2027 se consultará a los partidos, asociaciones y organizaciones. Por el momento, no se sabe a ciencia cierta hasta qué punto las medidas de ahorro de la SRG SSR afectarán a su oferta internacional, en particular a la plataforma Swis-sinfo, cuyos contenidos se publican en diez idiomas. Sin

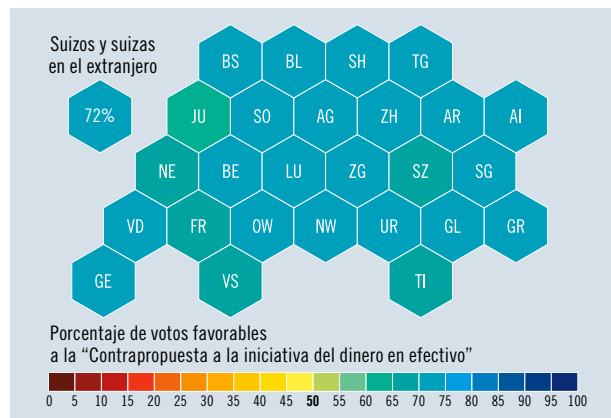
embargo, el Parlamento ya ha dejado ver su postura: tras el Consejo de los Estados en invierno de 2025, el Consejo Nacional mantuvo en la primavera de 2026 la contribución federal destinada a la oferta internacional. El Gobierno pretendía suprimirla dentro de un amplio plan de ahorro presupuestario. Esta prestación internacional se financia a partes iguales con fondos federales y con la tasa de la SRG SSR. Gracias a la decisión del Parlamento queda garantizado ahora el mantenimiento de los fondos federales.

No a la iniciativa “¡200 francos es suficiente!”



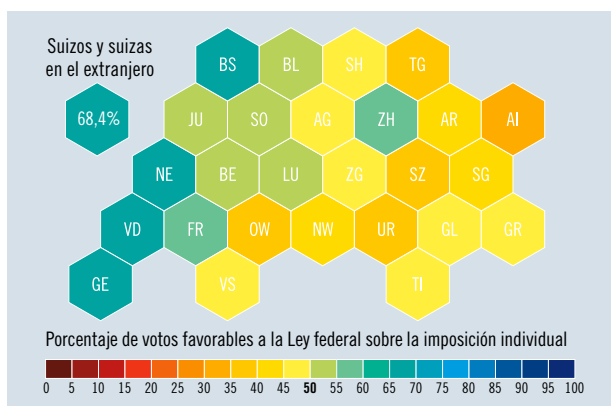
En toda Suiza, tan solo el 38,1 % se pronunció a favor de la iniciativa promovida por la UDC y la Unión Suiza de Artes y Oficios. La propuesta de reducir a la mitad la tasa destinada a la SRG SSR también fue rechazada por todos los cantones, siendo Schwyz el cantón donde el margen fue más escaso. La Quinta Suiza se opuso con una contundencia aún mayor.

Inscripción del dinero en efectivo en la Constitución: sí a la contrapropuesta



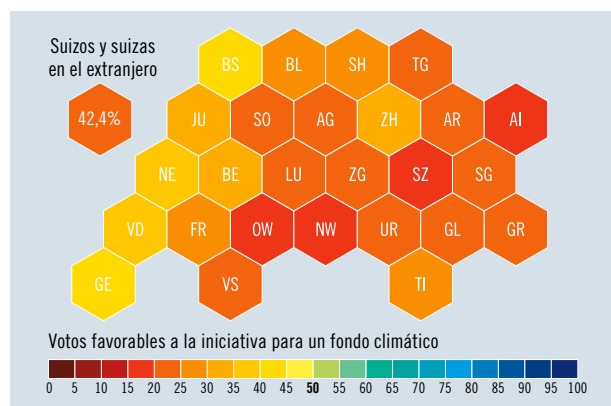
El dinero en efectivo (Panorama 5/2025) contará con el amparo de la Constitución, aunque no de la forma exigida por la iniciativa, ya que esta fracasó en las urnas. Ha sido aprobada por amplia mayoría la contrapropuesta más moderada del Consejo Federal y del Parlamento, como muestra el mapa: el 73,4 % de los electores votó a favor, y un porcentaje ligeramente inferior entre la diáspora.

Sí a la imposición individual



Con un 54,3 % de votos a favor, el pueblo aprobó una reforma fiscal: en el futuro, cada persona será gravada de manera individual, independientemente de su estado civil. La Quinta Suiza se mostró aún más favorable a la propuesta. Desaparece así la “penalización fiscal del matrimonio”, y ello pese a la oposición de algunos cantones que habían convocado un referendo. Tanto la Confederación como los cantones deberán aplicar la reforma a más tardar hasta 2032.

No a la iniciativa para un fondo climático



El electorado se opuso a la creación de un fondo multimillonario para la protección del clima: el 70,7 % votó en contra de la iniciativa presentada por los Verdes y el PSS. La Quinta Suiza se mostró algo más favorable, aunque se sumó a los opositores. Esta propuesta (Panorama 1/2026) apenas suscitó debate público, ya que predominaron otros temas.



Más “trabas” para optar por el servicio civil

En Suiza se ha deteriorado la situación en materia de política de seguridad. Sin embargo, cada vez más jóvenes se alistan en el servicio civil, en lugar de prestar el servicio militar. Se prevén medidas más estrictas para revertir esta tendencia.

EVELINE RUTZ

Entre 6 000 y 7 000 jóvenes se alistan cada año en el servicio civil, para cuidar a personas con demencia, trabajar en la agricultura o apoyar al personal docente. Es demasiado, afirman el Consejo Federal y la mayoría del Parlamento: este personal hace falta en el Ejército, que lo necesita urgentemente, sobre todo teniendo en cuenta que el contexto político y de seguridad se ha deteriorado dramáticamente en los últimos años.

“En tiempos en los que el rearme, la capacidad de movilización y de resistencia están en boca de todos, estas cifras son sencillamente escandalosas”, afirma Stefanie Heimgartner, Consejera Nacional de la UDC, quien añade que Suiza “ya no puede permitirse una pérdida tan masiva de soldados de milicia”.

En 2025, ambas cámaras del Parlamento decidieron dificultar el acceso al servicio civil y reducir las admisiones a unas 4 000 al año, de un total de jóvenes hombres aptos para el servicio de entre 30 000 y 35 000. Se ha convocado un referendo en torno a este proyecto, sobre el cual se votará el próximo 14 de junio.

Cada vez más solicitudes para realizar el servicio civil

El número de personas que realizan el servicio civil ha aumentado considerablemente desde que se modificó el sistema en 2008. Anteriormente, los aspirantes al servicio civil debían demostrar ante una comisión que padecían un conflicto de conciencia que les impedía alistarse en el Ejército. Cada año se admitían cerca de 1 700 jóvenes.

A principios de 2009, el examen de conciencia fue sustituido por la “prueba por los hechos”: el legislador partía del principio de que quien estuviera dispuesto a realizar 1,5 veces más días de servicio actuaba de buena fe, puesto que el servicio civil dura 368 días, frente a los 245 del servicio militar. El acceso al servicio civil se ha facilitado demasiado, argumentan quienes están a favor de limitar el número de personas que lo prestan.

Están en riesgo los efectivos del Ejército

“El servicio civil nunca se consideró como una opción de libre elección”, subraya Martin Candinas, Consejero Nacional del Centro, “sino como una excepción para quienes no pueden realizar el servicio militar por razones de conciencia. No se trata de elegir el tipo de servicio obligatorio que se prestará en función de los gustos personales o por conveniencia”, subraya Candinas.

Para el político de la UDC Thomas Hurter, la admisión masiva de ciudadanos al servicio civil es inconstitucional. “Hoy en día, se ofrece de hecho una libertad de elección entre el servicio militar y el servicio civil”, lo que, en su opinión, pone en peligro los efectivos del Ejército y, por ende, la capacidad de Suiza para defenderse.

La prioridad: evitar defecciones tardías

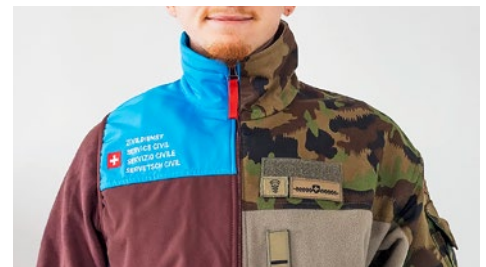
En particular, se trata de aumentar las trabas para aquellos soldados que deseen pasar al servicio civil en una etapa posterior. En 2023, casi un tercio de las solicitudes correspondían a este tipo de casos. En el futuro, estas personas deberán realizar al menos 150 días de servicio civil. Los oficiales del Ejército que deseen pasar al servicio civil también deberán realizar un servicio cuya duración sea 1,5 veces mayor. Para retener a los médicos en el Ejército, se prevé además prohibir los puestos civiles que requieran estudios de medicina humana, odontología o veterinaria. Por su parte, quienes abandonen la escuela de reclutas de forma anticipada estarán obligados a realizar el servicio civil ese mismo año: hasta ahora, podían aplazarlo durante tres años.

¿Medidas contraproducentes?

Con estas “trabas”, lo que se pretende es que el servicio civil pierda atractivo, critica la alianza que apoya el referendo, formada por el PSS, los Verdes, el PEV y diversas asociaciones profesionales. “Pero estas trabas no reforzarán automáticamente el atractivo del Ejército”, subraya Priska Seiler Graf, Conse-

jera Nacional del PSS, quien señala que para ello se necesitarían otras medidas. Se trata, en su opinión, de un proyecto contraproducente: “En el mejor de los casos, esto provocará un aumento de las exenciones médicas” y, por ende, una falta de personal en ambos servicios, advierte.

El servicio civil es un “pilar fundamental de nuestra sociedad”, señala el diputado verde Gerhard Andrey. Cada año, miles de jóvenes prestan servicio en “sectores en los que en la actualidad falta mano de obra cualificada, y esta falta se agravará aún más en el futuro”. Y es precisamente en estos sectores donde el endurecimiento de las condiciones de acceso al servicio civil provocaría recortes, lo cual redundaría “en perjuicio de la sociedad, y no en beneficio del Ejército”.



¿Cuál es la situación de los suizos en el extranjero?

En tiempos de paz, los suizos en el extranjero están exentos de enrolarse en las filas y de prestar el servicio militar, aunque pueden incorporarse voluntariamente al Ejército, algo que hacen cada vez más jóvenes. En 2025, 114 reclutas provenían directamente del extranjero, frente a 57 en 2021. De entre estos voluntarios, algunos también podrían pasar a realizar el servicio civil, si alegaran un conflicto de conciencia durante el reclutamiento o en la escuela de reclutas. Sin embargo, solo se trataría de casos aislados.

Foto Oficina Federal del Servicio Civil (CIVI)

(ERU)

Nuevos planes de Suiza para albergar los Juegos Olímpicos

Esta vez parece que sí vamos por buen camino: en 2038, Suiza podría albergar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno, gracias a un enfoque innovador y descentralizado que le permita granjearse el apoyo de la ciudadanía.



Ruth Metzler-Arnold, Presidenta de Swiss Olympic, a la izquierda, y Ruth Wipfli Steinegger, Copresidenta de Switzerland 2038, poco antes de comenzar una conferencia de prensa de esta asociación sobre el avance del proyecto de candidatura "Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno en Suiza".
Foto Peter Klaunzer, Keystone

EVELINE RUTZ

El *curling* en Ginebra, los saltos de esquí en Engelberg y el *luge* en San Moritz: en 2038, Suiza podría albergar en todo su territorio competiciones de muy alta categoría. De hecho, nuestro país tiene previsto presentar su candidatura para organizar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno. Ya está sosteniendo un "diálogo privilegiado" con el Comité Olímpico Internacional (COI), lo que supone que no tendrá que competir con otras candidaturas. Si desea organizar el evento y cumple los requisitos del COI, se le concederá la adjudicación.

"Tenemos realmente una posibilidad", sostiene Ruth Wipfli Steinegger, Copresidenta de la asociación *Switzerland 2038*. Suiza ha sido la candidata más convincente a ojos del COI, razón por la cual se beneficia de estas condiciones exclusivas. Lo hará a su manera y demostrará que puede organizar unas Olimpiadas sin gigantismo. "Estos Juegos deberán ser más modestos y más respetuosos con el medio ambiente", señala. El concepto

desea aprovechar las instalaciones deportivas y las infraestructuras de transporte existentes. Las competiciones se celebrarían en ocho sedes, distribuidas en todas las regiones y áreas lingüísticas del país. Los atletas se alojarían en tres *clústeres*: la región francófona, Lucerna y los Grisones. Por primera vez, los Juegos Olímpicos no serían organizados por una ciudad o una región, sino por todo un país. Ruth Metzler-Arnold, Presidenta de *Swiss Olympic* y exconsejera federal, habla de un "proyecto para toda Suiza". La población formaría parte de los Juegos y saldría beneficiada a largo plazo.

Superar el escepticismo de la población

En los últimos años, la población ha frustrado estos sueños olímpicos, por temor a los elevados gastos que supondrían para los municipios, a una afluencia masiva de turistas y a las consecuencias perjudiciales para el medio ambiente. En 2013 y 2018 fracasaron sendos proyectos locales en los Grisones y en el Valais.

Con el fin de reducir estos inconvenientes para la población, los responsables están elaborando planes a escala nacional, prescindiendo de nuevas construcciones y recurriendo a inversores privados. Estos financiarían más del 80 % del proyecto y asumirían las posibles pérdidas. A su vez, la Confederación debería aportar unos 200 millones de francos, y los cantones y municipios, una cantidad similar.

Suiza deberá presentar su candidatura en 2027, por lo que el calendario es muy ajustado. El Parlamento tiene hasta finales de año para tomar una decisión, tras lo cual la candidatura podría presentarse oficialmente al COI. También deberán tomarse decisiones a nivel cantonal y local. Sin embargo, estos debates deberían tener lugar tras la aprobación del COI. Si determinados cantones o municipios rechazaran el proyecto, las disciplinas deportivas afectadas tendrían que cambiar de sede. Esta flexibilidad está garantizada, confirma Ruth Wipfli Steinegger, quien admite: "Debemos realizar una gran labor de persuasión, en todos los niveles de la sociedad".

La Iglesia protestante da la bienvenida al *heavy metal*

Servicios religiosos en el club social, asistencia pastoral en festivales, círculos bíblicos con cerveza: desde principios de 2026, la *Metalchurch* es la primera congregación de *heavy metal* reconocida en Suiza. Las Iglesias nacionales, cada vez menos concurridas, buscan vías de renovación.

SUSANNE WENGER

Samuel Hug, pastor de la *Metalchurch*, la Iglesia del rock duro, recibe a *Panorama Suizo* en su pequeño despacho de la localidad bernesa de Kirchberg, a un paso de la iglesia reformada que domina el paisaje urbano desde hace más de quinientos años. Su parroquia, de reciente creación, no dispone de instalaciones propias: “Queremos seguir siendo flexibles”, explica Hug. Lleva una sudadera negra con capucha y el logotipo del grupo musical. En la pared vemos carteles de estilo *heavy metal*, junto a estanterías con libros sobre este mismo tema y cientos de discos compactos. Mientras escribe sus sermones, el pastor escucha música *heavy metal* y busca puntos en común con el Evangelio: “Nunca faltan”, asegura.

Samuel Hug está casado, tiene cuatro hijos y es pastor ordenado. Antes, atendía a dos comunidades rurales del cantón de Berna, el cantón con mayor población protestante del país. A nivel nacional, los protestantes constituyen la segunda comunidad religiosa más numerosa después de los católicos. Samuel Hug se enamoró del *heavy metal* en su adolescencia, a pesar de que le advirtieron que esta música era “obra del diablo”.

Pero le fue imposible dejar de escuchar estos sonidos furiosos y rebeldes. Judas Priest, grupo pionero del metal nacido en la ciudad industrial británica de Birmingham, sigue siendo uno de sus grupos favoritos. Junto con otras

personas que compartían los mismos ideales, fundó en 2012 la *Metalchurch*, en un principio como proyecto de voluntariado. “Queríamos tender un puente entre la Iglesia y el mundo del rock metálico”, explica. Sin embargo, este acercamiento llevó su tiempo. Hug y sus compañeros tuvieron que ganarse a ambos bandos: tuvieron que convencer, por un lado, a los “metaleros” de que no se trataba de instrumentalizarlos; y por otro, a los círculos eclesiales de que la Iglesia reformada no se fragmentaría en distintos grupúsculos.

Un paso histórico

En 2022, tras varios años de “aprendizaje mutuo”, como los llama Samuel Hug, las Iglesias reformadas de Berna, Jura y Soleura (ERBJS) lo nombraron “pastor innovador” a tiempo completo. En noviembre de 2025, el sínodo (la asamblea secular de la Iglesia) reconoció oficialmente la *Metalchurch*, con solo un voto en contra, y la dotó con 180 000 francos anuales, además de asignar un salario a su pastor, argumentando que su parroquia llega a personas que de otra forma apenas tendrían acceso a la Iglesia.

La *Metalchurch* opera “dentro del amplio marco de una Iglesia nacional”, afirma Markus Dütschler, portavoz de ERBJS. Desde su fundación se ha consolidado y sigue creciendo. El sínodo ha reconocido que ofrece a muchas personas “un refugio espiritual”.

Se trata de una novedad de gran trascendencia en la historia de la Iglesia. Las tres Iglesias nacionales reconocidas como corporaciones de derecho público en Suiza (la católica-romana, la evangélico-reformada y la católica-cristiana) están organizadas tradicionalmente por territorios. La *Metalchurch*, en cambio, no se basa en el lugar de residencia de sus fieles, sino en un grupo específico de personas –algo totalmente novedoso–. Como no puede recaudar impuestos de sus fieles, como lo hacen las congregaciones locales, recibe fondos directamente de la Iglesia cantonal, aunque una parte de sus fondos procede también de donativos.

El vino para la comunión se sirve en cuernos. El pastor *heavy metal* Samuel Hug predica, acompañado por la animadora Noemi Stoller.

Foto cedida a la revista/ Marcel Gisin



¿Por qué el *heavy metal*?

Que el *heavy metal*, esa subcultura amante de las guitarras estridentes y de lo tenebroso, haya logrado esta hazaña no sorprende demasiado a Samuel Hug: “El metal trata los grandes temas de la vida”, dice Hug. Al igual que la mismísima Biblia, no rehúye temas como el dolor, la duda y las profundidades de la existencia humana. Comparte el mismo mensaje cristiano de esperanza, añade el pastor roquero. La única diferencia es la forma en que se transmite este mensaje. “Lo que nos une es la fe”.

El equipo directivo consta de ocho personas, entre las que se encuentran el pastor y una diaconisa social. 125 voluntarios apoyan a la *Metalchurch*, el doble que hace cuatro años. La parroquia no lleva ningún registro de sus miembros, pues la Iglesia de aficionados al rock metálico se constituye donde se reúne su feligresía. Más de cien personas asisten a los servicios religiosos mensuales de la *Metalchurch* que cuentan con música en vivo, se celebran en un club social y se retransmiten a través de un canal de radio en línea llamado “*Drachenblut*” [“Sangre de dragón”]. La *Metalchurch* también ofrece asistencia pastoral en festivales de música (el año pasado se celebraron unos treinta) y organiza charlas como “Biblia, cerveza y rock metálico”, que se organizan en las salas de estar de casas particulares. Mucho menos solicitados son los bautizos, las bodas y los funerales al estilo *heavy metal*. Según Hug, esto refleja el retroceso de los rituales tradicionales.

Las Iglesias nacionales pierden terreno

El reconocimiento de la *Metalchurch* se produce en un momento de importantes cambios dentro del panorama religioso suizo. Las Iglesias nacionales, antaño dominantes, llevan décadas perdiendo terreno. En 1980, según estadísticas federales, el 47 % de la población pertenecía a la Iglesia católica-romana; hoy es el 30 %. La Iglesia evangélico-reformada registra un descenso aún mayor: del 45 al 19 %. Paralelamente, la diversidad religiosa ha ido aumentando, debido a la inmigración. Sin embargo, el grupo con mayor crecimiento corresponde al de los aconfesionales: mientras que, en 1980, las personas sin confesión religiosa tan solo constituían en torno al cuatro por ciento de la población, pasaron a ser, por primera vez, el principal grupo en 2024: casi el 37 %.

Con la disminución del número de fieles, también se han reducido los ingresos de las Iglesias nacionales. No pocas parroquias locales se fusionan y venden sus edifi-



cios, incluyendo iglesias. Para no perder aún más terreno, las Iglesias deben encontrar nuevas formas de expresión: ese es el consenso que prevalece no solo en una Suiza cada vez más secularizada, sino también en amplios círculos eclesiásticos. Las Iglesias deberían “contextualizar” más su mensaje, es decir, adaptarlo más al entorno de vida de sus fieles. Por ejemplo, en la Iglesia de Inglaterra las congregaciones convencionales y las alternativas, como las “Iglesias forestales”, coexisten desde 2008 en pie de igualdad. En Suiza, donde las iglesias cantonales son autónomas en su toma de decisiones, este tipo de enfoque aún se encuentra en fase experimental.

¿Un remedio contra el abandono de las iglesias?

“Deseamos abrirnos a nuevas formas de presencia eclesiástica”, explica el portavoz de las Iglesias reformadas de Berna, Jura y Soleura (ERBJS), que cuentan con un fondo específico para la innovación. Este está destinado a promover más de treinta proyectos: desde un centro de *hip-hop*, pasando por una vicaría *queer*, hasta un convento urbano en un edificio eclesiástico reconvertido. Que la *Metalchurch* haya sido reconocida oficialmente como una congregación eclesiástica es hasta la fecha la señal más clara de renovación que ha dado una Iglesia cantonal. Queda por ver si otras comunidades seguirán su ejemplo. Para el pastor roquero Samuel Hug, fan del metal y excepcional comunicador, una cosa es segura: “La Iglesia no puede esperar a que la gente se acerque a ella; debe ir a donde está la gente”.

En un servicio religioso al estilo rock metálico no pueden faltar los conciertos en vivo: aquí, el ambiente lo pone el grupo Melodic Confession. Foto cedida a la revista/ Marcel Gislin

Una “botica de canciones” para curar el alma

El músico Louis Jucker, de La Chaux-de-Fonds, tiene instalado su estudio de grabación en una antigua farmacia de Lausana. A partir de charlas con el público, ha compuesto cincuenta canciones pop, que ha recopilado en un disco y un libro.

STÉPHANE HERZOG

Durante un mes, en 2024, se repite una y otra vez la misma escena en una antigua botica de Lausana reconvertida en estudio de grabación: instalado detrás de un batiburrillo de instrumentos fabricados con toda clase de objetos, sobre todo maletas, el músico suizo Louis Jucker ofrece a los visitantes una “consulta”: se trata, en sus propias palabras, de un intercambio con personas de entre 8 y 88 años de edad sobre problemas de la vida, que culmina en una canción pop grabada en vinilo. Cada “paciente” sale de allí con un disco bajo el brazo. Otra copia del disco se destina a alimentar una gramola, que termina exponiéndose en dos galerías, en Nyon y Biena. Allí, los visitantes descubren los títulos sincronizados con un video de VHS en blanco y negro, en el que se ve a Jucker cantando. Este es el proyecto extravagante, artesanal y sentimental de *A Pharmacy of Songs* [“Una botica de canciones”], publicado en noviembre de 2025.

Cada título es un remedio

Bricolaje e interés por la experimentación son los ingredientes favoritos de este músico de La Chaux-de-Fonds, cuya labor se desarrolla tras el escaparate de una antigua botica. La iniciativa de “consultas del alma”, que tuvo lugar en Lausana y posteriormente en Friburgo, dio lugar a cincuenta piezas y otros tantos “prospectos farmacéuticos”, fruto de estas consultas. Los títulos se pueden escuchar —y comprar— en el sitio web del autor. Este experimento también dio lugar a la publicación de un libro de doscientas páginas. La obra contiene todos los “prospectos” elaborados en estos lugares y describe los “remedios” propuestos, todos ellos clasificados según las dolencias tratadas, las partes del cuerpo afectadas y las dosis recomendadas. Esta obra musical y literaria ofrece acceso directo a las letras de las canciones. Sin



Louis Jucker compone canciones populares y poéticas en su “botica” y colabora con artistas de diversos orígenes.
Foto Michael Hartwell

embargo, las canciones no se han publicado en plataformas de *streaming*, como Spotify, por ejemplo: “No quería que aparecieran de manera aleatoria en una selección confeccionada por un algoritmo. Esto no corresponde al ADN de este proyecto”, explica este creador polimorfo que adora todo lo que está “hecho a mano”.

Una “consulta” a precio libre

En el sitio web del músico los internautas son invitados a elegir un título al azar, seleccionando una cifra y una letra. Nos decantamos por *Undaunted* (“Intrépido”: A2). ¿De qué dolencia se queja el paciente? Una relación tóxica, cuyos efectos, según él, se manifestaban en los pulmones. Y esta es la letra del remedio recetado por el músico: “Tu cuerpo es un milagro, tu alma es un obsequio, tu historia no está escrita. Nada de vergüenza, culpas ni dolor, te mereces lo mejor”. El título surge de un intercambio genuino. La canción es buena, pero no garantiza ningún resultado. “A veces pasaba una hora escuchando a la persona y luego hasta seis horas componiendo, grabando, mezclando y grabando el disco”, cuenta el artista. Las consultas tenían lugar durante la semana,

conforme a un horario preciso. A cada paciente se le asignaba una ficha, rellena a máquina y luego validada con un sello. Cuando el paciente venía a recoger su expediente, con la receta musical incluida, se le invitaba a pagar su consulta, cuyo precio podía elegir libremente.

Fobia al progreso

Louis Jucker pertenece a esa clase de creadores que comparten la pasión por el trabajo *“Do it yourself”* y las máquinas analógicas, es decir, todo lo que conforma el universo del *“low fidelity”*, del que el vinilo, ese objeto analógico que chirría y se va degradando con cada escucha, es uno de los representantes más emblemáticos.

“Tengo fobia al progreso, que borra lo que se ha creado, y también a todo lo comercial, que pretende vender lo mejor, que es ante todo lo nuevo”, afirma el cantante y guitarrista, a quien, por el contrario, le gusta gastar cualquier aparato hasta la cuerda. Entre las personas que le han inspirado, cita al músico estadounidense Daniel Johnston, que enviaba audiocasetes de sus canciones a sus oyentes.

Hijo de una marionetista

Nacido en 1987, Louis Jucker es hijo de un apasionado profesor de música clásica y de una madre marionetista. El músico empezó a aprender a tocar en el conservatorio estudiando el violonchelo. Luego estudió arquitectura en Lausana, antes de emigrar a Berlín para dedicarse a hacer música. A sus 39 años, ya está trabajando en su duodécimo álbum. Realiza un proyecto tras otro, sin que la cuestión económica ocupe más espacio de lo estrictamente necesario. “Pago mi alquiler y me enriquezco haciendo realidad los proyectos de mis sueños”, afirma. En lo alto de Neuchâtel, el creador vive en un apartamento que comparte con otros inquilinos, aprovechando el bajo precio de los alquileres en esta ciudad. “Esto nos permite a los artistas locales consagrar más tiempo a la creación cultural desinteresada”, señala Jucker. “Si paso por un período de dudas, siempre hay alguien que se acerca con una propuesta. Es un poco como en una rotación de cultivos, cuando dejas un campo en barbecho”, bromea Louis Jucker.

Louis Jucker, “A Pharmacy of Songs” (Una botica de canciones) (Humus Records/Ediciones Ripopée), 2025.



El músico Louis Jucker expresa los diferentes estados del alma humana tocando todos sus instrumentos. Foto Michael Hartwell

Votaciones federales

El Consejo Federal establece las propuestas que se someterán a votación al menos con cuatro meses de antelación a la fecha de los comicios.

En su reunión del 11 de febrero de 2026, el Consejo Federal decidió someter a votación el 14 de junio de 2026 las siguientes propuestas:

- Iniciativa popular “¡No a una Suiza de 10 millones! (Iniciativa de sostenibilidad)” (BBI 2026 17)
- Enmienda del 26 de septiembre de 2025 a la Ley Federal sobre el Servicio Civil Sustitutorio (Ley sobre el servicio civil, LSC) (BBI 2025 2896)

Toda la información sobre los documentos para las votaciones (explicaciones del Consejo Federal, comités, recomendaciones del Parlamento y del Consejo Federal, etc.) se encuentra en www.admin.ch/abstimmungen o en la app *VotelInfo*.



Iniciativas populares

Hasta el cierre de la presente edición se han lanzado las siguientes iniciativas populares federales (entre paréntesis aparece la fecha límite para la recolección de firmas):

- Iniciativa popular federal “Por la protección de los derechos fundamentales y de la democracia en el espacio digital (Iniciativa Internet)” (3 de septiembre de 2027)

Encontrará la lista de las iniciativas populares pendientes en alemán en www.bk.admin.ch > Politische Rechte > Volksinitiativen > Hängige Volksinitiativen



Comuníquese a su representación suiza en el extranjero **su/s dirección/direcciones de correo electrónico y su/s número/s de teléfono móvil**, así como cualquier cambio de los mismos, y regístrese en el mostrador en línea (enlace en la página web del Departamento Federal de Asuntos Exteriores www.eda.admin.ch) o a través de www.swissabroad.ch para elegir la forma de entrega que desee de *Panorama Suizo* y otras publicaciones. Si tiene problemas al registrarse, póngase en contacto con la representación que le corresponda.

Puede leer e imprimir la edición actual y las ediciones anteriores de *Panorama Suizo* en www.revue.ch.

“Panorama Suizo” se envía electrónicamente (vía correo electrónico y vía App iOS y Android) o como edición impresa de forma gratuita a todas las suizas y suizos en el extranjero registrados en una embajada o un consulado general.

¡Más de 200 años de actividad en todo el mundo!

Desde hace más de doscientos años, las asociaciones benéficas suizas prestan apoyo a sus compatriotas en el extranjero. Creadas en su día para cubrir necesidades, constituyen hoy una red activa de solidaridad, preservación de la cultura y ayuda mutua en todo el mundo.



Un testimonio de la vitalidad cultural y de la transmisión de las tradiciones suizas de generación en generación: la Asociación Suiza "Helvetia San Jerónimo Norte" (Argentina), en la actualidad. Foto MAD

AMANDINE MADZIEL

Numerosas son las asociaciones y organizaciones vinculadas a los suizos en el extranjero que existen hoy en día en todo el mundo, y numerosas son también sus denominaciones: "sociedades suizas de beneficencia", "sociedades helvéticas de beneficencia", "asociaciones filantrópicas suizas" o "sociedades suizas de ayuda".

Suiza, una tierra de emigración durante siglos

Muchas organizaciones benéficas suizas se crearon inicialmente para satisfacer la creciente necesidad de mediación y apoyo derivada de la fuerte ola de emigración de los siglos XVIII y XIX. En aquellos tiempos, las duras condiciones de la vida rural, la pobreza y las carencias generalizadas empujaron a muchos compatriotas a buscar un futuro mejor. Muchas familias optaron por cruzar el At-

lántico para establecerse en Estados Unidos, Canadá, Argentina o Brasil, en particular. También países vecinos de Suiza, como Francia o Alemania, fueron destinos preferidos. De esta migración surgieron asociaciones en todos los rincones del mundo, muchas de las cuales siguen activas hasta la fecha, desde Filipinas y Oceanía, pasando por América Latina y Canadá, hasta Europa. Estas asociaciones se crearon tanto en los países de destino como a lo largo de la ruta migratoria: por ejemplo, en los grandes puertos oceánicos de Burdeos o Nueva York.

Doscientos años al servicio de los suizos

Algunas asociaciones, como las sociedades suizas de beneficencia en París y Burdeos, celebraron sus 200.º aniversarios de actividad, mientras que la de Berlín cuenta con más de 180 años y la de Viena cumple 160 años.

Estas comunidades, de gran tradición y bien estructuradas, desarrollaron un profundo sentido humanitario. En esencia, la misión de las sociedades suizas de ayuda consistía en asistir a los "suizos y suizas necesitados" que se encontraban lejos de su patria. La reconstrucción del tejido social perdido a consecuencia de la emigración es testimonio de la solidaridad entre compatriotas. Cabe subrayar que esta labor benévola ha complementado —y sigue complementando— y, en ocasiones, coordina lo que el Estado del bienestar hace por sus ciudadanos; compensa las limitaciones del apoyo que la ayuda oficial del Estado puede proporcionar, y recrea, a su manera, el entorno que se pierde al abandonar el país de origen. La misión principal de socorro a los suizos sin recursos ha evolucionado mucho y, en la actualidad, las actividades de las sociedades benéficas en todo el mundo son diversas y variadas.

¿En qué consisten, a grandes rasgos, las actividades actuales de las sociedades suizas de beneficencia?

Apoyo económico y social a los compatriotas necesitados

Muchas organizaciones siguen ofreciendo apoyo económico concreto a los ciudadanos necesitados cuando estos presentan algún tipo de vulnerabilidad: en ocasiones es posible obtener una ayuda económica específica, y numerosas asociaciones prestan apoyo social a las personas mayores aisladas, o asistencia para trámites administrativos. De este modo, asumen valiosas tareas complementarias de lo que pueden ofrecer las instancias oficiales.

Doscientos años al servicio de los suizos, dos siglos de leal compromiso y dedicación ilustran la fuerza del vínculo comunitario y la continuidad de los valores de solidaridad.

Jóvenes suizos del extranjero

Numerosas asociaciones también ofrecen apoyo a los jóvenes suizos residentes en el extranjero. En algunos casos pueden conceder becas parciales o ayudas económicas para fines educativos. Asimismo, brindan consejos y recomendaciones sobre los trámites administrativos.

Mantener el vínculo con la cultura suiza de origen

Celebraciones, recetas típicas, fiestas tradicionales o folclóricas contribuyen a mante-

ner las costumbres y tradiciones locales suizas. De esto modo siguen vivas las tradiciones, más allá de las fronteras. La organización de tales eventos permite cultivar el sentimiento de pertenencia de la diáspora.

Fomento de las lenguas nacionales de Suiza

El multilingüismo, una característica distintiva de Suiza, también es promovido por las organizaciones benéficas suizas, que a menudo ofrecen actividades bilingües o actividades que incluyen las diferentes lenguas nacionales de Suiza.

Creación de redes comunitarias entre suizos

Los espacios de encuentro de la diáspora permiten intercambiar opiniones, compartir intereses comunes y mantener el contacto entre compatriotas. Los vínculos entre expatriados, la acogida de familias recién llegadas o el apoyo a estudiantes procedentes de Suiza pueden constituir un primer punto de partida para los compatriotas en el extranjero.

Representación de los intereses de los suizos en el extranjero

Las sociedades de beneficencia colaboran con las representaciones suizas en el extranjero, los consulados y las embajadas, así como con la Organización de los Suizos en el Extranjero. Esto permite defender y dar visibilidad a los intereses de la Quinta Suiza.

Otras instituciones suizas en el extranjero

En Francia, por ejemplo, otras instituciones como el Hospital Suizo de París, inaugurado en 1970, siguen en funcionamiento. Creado principalmente por suizos y ciudadanos con doble nacionalidad, el hospital (que en un principio estaba destinado a atender a los suizos residentes en la región) está, por supuesto, abierto a cualquier persona. El Hos-

pital Suizo de París es el único hospital suizo que opera fuera de las fronteras.

Cerca de este hospital, en Issy-les-Moulineaux (región parisina) existe también una residencia suiza para personas mayores que necesitan cuidados.

¿Qué futuro tienen las organizaciones suizas en el extranjero?

Es digno de admiración que la labor colaborativa efectuada por estas asociaciones haya perdurado a lo largo del tiempo y que las actividades de las sociedades benéficas hayan sabido evolucionar con modernidad.

Esta solidaridad, reproducida por muchas asociaciones en multitud de países, da testimonio de una organización de los suizos en el extranjero única en su género y profundamente filantrópica. Esta solidaridad más allá de las fronteras resulta inspiradora en numerosos aspectos.

Para que este vínculo perdure en el tiempo es necesario el compromiso de las nuevas generaciones por el voluntariado, y tenemos mucha esperanza de que esta labor despierte su interés.

La información que ofrece este artículo es de carácter general y no exhaustiva. ¡No dude en ponerse en contacto con las organizaciones de ayuda de su país de residencia, ya sea porque lo necesite o porque desee comprometerse aportando su granito de arena!

Este artículo complementa la información publicada en julio de 2022 ("Panorama suizo" 3/22) y disponible aquí: www.revue.link/ayuda

¿Estudiar en la universidad después de una formación profesional?

El sistema educativo suizo es conocido por su gran permeabilidad y permite seguir trayectorias formativas flexibles. La formación profesional goza de especial popularidad y, una vez finalizada, deja la vía abierta para cursar estudios universitarios.

RUTH VON GUNTEN

La formación profesional como base y punto de partida

Aproximadamente dos tercios de los jóvenes en Suiza optan por realizar una formación profesional tras finalizar la escolarización obligatoria. Pueden elegir entre unas 250 profesiones diferentes, entre las que se incluyen profesiones técnicas, sanitarias y sociales, así como profesiones comerciales o creativas. La formación profesional dura tres o cuatro años y se acredita con el Certificado Federal de Capacidad (CFC). Durante la formación, los aprendices suelen trabajar entre tres y cuatro días a la semana en la empresa formadora y asisten a la escuela profesional uno o dos días a la semana. De esta manera, adquieren tanto competencias prácticas como conocimientos teóricos especializados. Los aprendices también reciben un modesto salario durante su formación.

El bachillerato profesional, una puerta de acceso privilegiada

Durante o después de la formación profesional, aproximadamente una cuarta parte de los jóvenes cursa un bachillerato profesional, que complementa la formación profesional básica con una formación general más profunda. Este certificado permite a sus titulares acceder a una escuela superior de ciencias aplicadas. Quienes deseen estudiar en una universidad o en una de las Escuelas Politécnicas Federales (EPF) pueden hacerlo tras superar el examen complementario "Passerelle".

Estudiar en una escuela superior de ciencias aplicadas

Las escuelas superiores de ciencias aplicadas ofrecen carreras orientadas a la práctica en áreas como tecnología, economía, salud, trabajo social, arte, diseño y música. Al igual que las universidades con una orientación más científica y teórica, ofrecen estudios de



Las escuelas superiores de ciencias aplicadas organizan periódicamente sesiones informativas para que los estudiantes interesados puedan conocer su oferta académica.

Foto Pati Grabowicz, Escuela Superior de Diseño y Arte de Basilea, Foto cedida a la revista

bachelor de tres años y, a continuación, estudios de maestría de 3 a 4 semestres. Algunas carreras también se ofrecen en inglés.

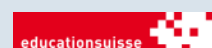
Por regla general, la admisión en una escuela superior de ciencias aplicadas requiere haber completado una formación profesional y un bachillerato profesional. Sin embargo, también es posible acceder a ella con un título de bachillerato, complementado con un año de prácticas en el futuro campo de estudios. Algunas escuelas superiores especializadas también ofrecen programas de grado de cuatro años de duración que incluyen la práctica.

Un sistema ampliamente probado

Combinar una formación profesional con estudios posteriores en una escuela superior de ciencias aplicadas es una vía que cada vez está resultando más exitosa. Por un lado, permite a los jóvenes incorporarse al mundo laboral de forma práctica y flexible y, por otro, proporciona a las empresas personal cualifica-

do y directivos bien formados. Esta vía garantiza la permeabilidad, la igualdad de oportunidades y una fuerte conexión entre la teoría y la práctica, además de brindar amplias perspectivas de futuro.

educationsuisse es la organización que se encarga de coordinar las diecisiete escuelas suizas en el extranjero reconocidas por la Confederación. educationsuisse asesora y apoya a los jóvenes suizos en el extranjero, así como a los alumnos de las escuelas suizas en el extranjero que desean cursar una formación en Suiza.



educationsuisse
Alpenstrasse 26
3006 Berna, Suiza
+41 31 356 61 04
info@educationsuisse.ch
www.educationsuisse.ch



Nochevieja en la nieve, con la SJAS

Aunque el campamento de invierno de la SJAS ya terminó hace tiempo, los recuerdos que ha dejado siguen muy vivos: se forjaron nuevas amistades, se celebraron veladas de juegos y se disfrutó de los deportes de invierno; algunos participantes se estrenaron en la nieve y otros perfeccionaron sus técnicas de esquí y *snowboard*.

Quienes deseen participar en el próximo campamento de invierno en Valbella o en el JUSKILA de Lenk ya pueden inscribirse: ¡las inscripciones para la temporada de invierno 2026/2027 están abiertas! Esperamos con ilusión ver muchas caras conocidas y nuevas de todo el mundo.

Formación para monitores


Nuestro curso de formación combinado (curso básico + curso avanzado de Juventud+Deporte) tuvo lugar a principios de abril. En él participaron 18 futuros monitores y 4 jefes de campamento. Divididos en pequeños grupos mixtos, planificaron un campamento de verano de varios días, aprovechando los intercambios y las experiencias de los demás. Una excursión de dos días, junto con

varios momentos de convivencia, reforzaron la cohesión del grupo. Gracias a los suizos residentes en el extranjero, a los jóvenes del servicio civil y los demás jefes de campamentos que participaron en la formación, esta resultó ser una auténtica experiencia internacional y multilingüe.

Reunión informativa en línea para padres

Para los padres cuyos hijos aún no hayan participado en un campamento de la SJAS, ofreceremos una reunión informativa en línea el 4 de junio de 2026, de 16:00 a 17:00. Tras una breve presentación de los campamentos de vacaciones a cargo de la secretaría, responderemos a las preguntas de los participantes. La reunión se celebrará en inglés y se grabará. No se requiere inscripción previa.

RAYA KELLER


 Stiftung für junge Auslandschweizer
 Fondation pour les enfants suisses à l'étranger
 The foundation for young swiss abroad
 Fondazione per i giovani svizzeri all'estero

Fundación para los Niños
 Suizos en el Extranjero (SJAS)
 +41 31 356 61 16
 info@sjas.ch / www.sjas.ch



¿Quieres aprender a esquiar? ¿O necesitas perfeccionar tus habilidades? El campamento de invierno te ofrece las condiciones ideales para lograrlo. Foto Pixofluna

SEIAV: información importante para viajeros



El nuevo sistema europeo de viajes SEIAV podría cambiar de manera decisiva las condiciones de ingreso a Suiza. Foto iStock

REBEKKA THEILER-RUF

Con la introducción del nuevo sistema europeo de viajes SEIAV (Sistema Europeo de Información y Autorización de Viajes), prevista para finales de 2026, se aplicarán nuevos requisitos de ingreso al espacio Schengen y, por tanto, también a Suiza.

Quienes se verán afectados serán esencialmente los ciudadanos de terceros países que no están sujetos a la obligación de visado y desean realizar una estancia de corta duración (hasta 90 días) en Europa. En el futuro, estas personas deberán solicitar una autorización de viaje SEIAV.

Los ciudadanos suizos que, con un pasaporte válido, deseen ingresar a un país del espacio Schengen no se verán afectados por esta nueva normativa. Sin embargo, es probable que estas normas tengan consecuencias para los suizos residentes en el extranjero que posean varias nacionalidades, al menos si viajan con el pasaporte de un tercer país exento de visado, ya que todas las nacionalidades deberán indicarse en la solicitud de autorización SEIAV. Los ciudadanos suizos que, por ejemplo, también

posean la nacionalidad estadounidense, canadiense o australiana, deberán, en base a la información de que se dispone actualmente, presentar además su pasaporte suizo válido (pasaporte suizo en vigor) al ingresar en el espacio Schengen. Por ello, le recomendamos que se mantenga al tanto de los nuevos trámites de ingreso al espacio Schengen y, si tiene previsto viajar a dicho espacio, que se informe con antelación sobre los documentos que deberá reunir para viajar.

Para información oficial y actualizada: www.revue.link/etias

La Organización de los Suizos en el Extranjero seguirá de cerca la evolución de la situación. En cuanto dispongamos de información concreta sobre la aplicación de la autorización de viaje, se la comunicaremos a través de nuestros canales.

SEIAV será también uno de los temas centrales del seminario web del 16 de junio de 2026, organizado junto con el DFAE y Soliswiss. www.revue.link/webinars

ABRIL 2026

Panorama Suizo

Revista para la Quinta Suiza



Juntos por “Panorama Suizo”: damos las gracias a la Quinta Suiza

Apreciados lectores:

Con cada *Panorama Suizo* llega un pedacito de la patria a su buzón. En nuestro número de diciembre, les pedimos que hicieran un gesto para garantizar el futuro de nuestra revista. Hoy, con enorme gratitud, les anunciamos que han sido muchos los que han respondido al llamamiento.

Tan solo en los dos primeros meses recibimos más de 50 000 francos, que se invertirán directamente para asegurar nuestra oferta editorial. Nos conmueve especialmente que numerosos lectores expresen su apoyo mediante pequeños donativos de cinco francos. Cada céntimo es una muestra del vínculo que nos une y demuestra que *Panorama* recibe el apoyo de la Quinta Suiza y de sus lectores. ¡Esto nos anima muchísimo!

Panorama Suizo informa sobre la actualidad política, económica y social de Suiza mediante un periodismo competente e independiente, adaptado a las necesidades de los suizos en el extranjero. Esta labor requiere una sólida experiencia editorial, una investigación minuciosa y una presentación multilingüe de los contenidos: con sus donativos, usted aporta un apoyo decisivo y concreto a este periodismo de calidad.

Nuestra edición impresa, en particular, genera importantes costes de impresión y envío. Por eso son particularmente relevan-

tes las contribuciones económicas de los lectores que suelen recurrir a la edición impresa y desean asegurar su continuidad.

Panorama Suizo es financiado por la Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE), que desempeña tareas centrales para la Quinta Suiza, por encargo de la Confederación. Su misión se basa en un mandato de prestaciones del Departamento Federal de Asuntos Exteriores. Actualmente, la OSE se financia en más de un 80 % con fondos federales. Esta fuerte dependencia de las subvenciones implica que cualquier recorte tendría un impacto inmediato en la OSE y, por lo tanto, también en *Panorama Suizo*.

En este contexto, la OSE se ha fijado como objetivo aumentar su autofinanciación y fortalecer su base financiera. Las donaciones destinadas específicamente a *Panorama Suizo* son una contribución concreta para la consecución de este objetivo.

De cara al futuro, el apoyo de nuestros lectores seguirá siendo decisivo para asegurar a largo plazo la calidad, la independencia y la periodicidad de la revista. Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que nos brindan esta ayuda mediante sus donaciones.

Filippo Lombardi, Presidente de la OSE
Daniel Hunziker, Director de la OSE

Sus donativos a “Panorama Suizo” siguen siendo fundamentales

Sus donativos son un apoyo fundamental para nosotros. Nos animan a seguir ofreciendo información de calidad a los suizos y suizas que viven en el extranjero. Con cada número de “Panorama Suizo”, usted recibe un pedacito de Suiza en su buzón, independientemente del lugar del mundo en el que viva. Pero esto tiene un coste, y nuestra publicación sigue bajo presión. Marque la diferencia y muestre su solidaridad. Junto con usted, queremos asegurar el futuro de la revista y continuar defendiendo el periodismo independiente y de calidad por el que se ha comprometido nuestro equipo de redacción. ¿Podemos contar con su apoyo?

WALTER SCHMID, REDACTOR JEFE

Haga su donativo ahora: todo importe contribuye a asegurar el futuro de “Panorama Suizo”.

Donar con tarjeta de crédito:

www.revue.link/creditrevue



Donar con PayPal:

www.revue.link/revue



Datos bancarios para transferencias:

IBAN: CH97 0079 0016 1294 4609 8

Banco: Berner Kantonalbank
Bundesplatz 8, CH-3011 Bern
BIC/SWIFT: KBBECH22

Beneficiario:

BEKB Bern,
Cuenta 16.129.446.0.98,
Auslandschweizer-Organisation,
z/Hd. Herrn A. Kiskery,
Alpenstrasse 26, CH-3006 Bern
Concepto: Support Swiss Review

Contacto:

revue@swisscommunity.org

Campamentos de vacaciones: ¡tendremos muy variados programas!

¡Ya se agotaron las plazas para los campamentos de vacaciones de la Organización de los Suizos en el Extranjero (OSE)! Del 21 al 22 de febrero, los monitores y monitoras del Servicio Juvenil se reunieron para iniciar los preparativos.



Fin de semana de preparación 2026: se esboza en el mapa el itinerario de *Swiss Challenge*.

Foto Clément de Vaulchier

MARIE BLOCH

Los campamentos de verano pretenden ofrecer una experiencia inolvidable a sus participantes. Junto con los monitores, la OSE está desarrollando un muy variado programa que combina actividades deportivas, eventos culturales, experiencias al aire libre y momentos de convivencia.

En febrero, la mayoría de los monitores se reunió durante un fin de semana para organizar campamentos de verano inolvidables para los jóvenes que participarán en ellos: un grupo asistió presencialmente, mientras que otros se conectaron en línea desde el extranjero, lo que subraya el compromiso de los suizos en el extranjero dentro del equipo de monitores.

Durante las semanas y los meses que vienen, el programa seguirá to-

mando forma: se visitarán lugares, se determinarán rutas de senderismo, se planificará la logística y se elaborará el programa de actividades de ocio.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a los monitores por su gran compromiso en pro de los jóvenes suizos en el extranjero. Gracias a su energía, creatividad y entusiasmo, ellos crean las bases para unas vacaciones repletas de aventuras, descubrimientos y nuevas amistades.



Organización de los Suizos en el Extranjero
SwissCommunity
Alpenstrasse 26, 3006 Berna, Suiza
+41 31 356 61 17
youth@swisscommunity.org
www.swisscommunity.org



1/800 000



La Quinta Suiza es un rompecabezas multicolor, multiforme y multilingüe, con más de 800 000 piezas. La pieza de hoy la coloca ...

... **Caterina Ines Fusi, de 15 años, que vive desde hace doce años en Nueva York, EE. UU. En la actualidad, es miembro del comité del Parlamento de los Jóvenes Suizos en el Extranjero (YPSA, por sus siglas en inglés).**

¿Es posible tener varias patrias?

Sí, creo que es posible tener varias patrias, porque la patria es el país del que procedes o la nación de la que formas parte. En mi caso, soy a la vez suiza, italiana y estadounidense, y realmente siento que estos tres países son "patria" para mí.

¿Qué película te recuerda a tu país de origen?

La película animada de Heidi, de 1975, me hace pensar en mi país.

¿Qué tan importante es para ti reunirte regularmente con otros suizos o suizas?

Es muy importante para mí, porque es fácil sentirse extranjera tanto en el lugar de residencia actual como en Suiza. Hablar con otros suizos del extranjero puede ayudarte a sentirte como en casa y más cerca de tu país.

¿Cuál es tu lengua materna? y ¿qué idioma hablas con mayor frecuencia?

Mi lengua materna es el italiano; pero el inglés es el idioma que más hablo.

¿Piensas a menudo en cambiar de lugar de residencia?

Sí, con frecuencia pienso en mudarme a Suiza o a Italia. Actualmente, el ambiente político en Estados Unidos no es muy acogedor, por eso pienso a menudo en ir a estudiar a alguna universidad de la Unión Europea o de Suiza.

Consulte el sitio web del Parlamento de los Jóvenes Suizos en el Extranjero (YPSA):
www.ypsa.ch

Descubra más en: www.revue.link/puzzle4



Más información:
switzerland.com/swisstainable

swi+zerland

Necesito
naturaleza pura.
Necesito Suiza.